

Cartas desde la isla sin puentes: correspondencia de Ángela Figuera Aymerich a Jacques Comincioli

LUCIANA PÉREZ

Universität Bern

luciana.perez@unibe.ch

Título: Cartas desde la isla sin puentes: correspondencia de Ángela Figuera Aymerich a Jacques Comincioli.

Title: Letters from the Island without Bridges: Ángela Figuera Aymerich's Correspondence to Jacques Comincioli.

Resumen: Este artículo presenta y transcribe una selección del epistolario (inédito hasta el momento) de Ángela Figuera Aymerich a Jacques Comincioli. Las cuatro cartas, fechadas entre 1972 y 1982, se centran en el traslado al francés del poemario *Belleza cruel* (1958) por el traductor y crítico suizo. Su valor descansa en el rol de exégeta y traductora que la bilbaína adopta en ellas. La breve presentación aspira a destacar estos aspectos y vincularlos con el trabajo crítico en torno a Figuera Aymerich.

Abstract: This article presents and transcribes a selection of the (so far unpublished) correspondence of Ángela Figuera Aymerich to Jacques Comincioli. The four letters, dated between 1972 and 1982, focus on the translation into French of the collection of poems *Belleza cruel* (1958) carried out by the Swiss translator and critic. Their value lies in the role of exegete and translator that the Bilbao-born writer adopts in them. This brief presentation aims to highlight these aspects and link them to the critical work on Figuera Aymerich.

Palabras clave: Ángela Figuera Aymerich, *Belleza cruel*, Traducción, Exégesis, Epistolario.

Key Words: Ángela Figuera Aymerich, *Belleza cruel*, Translation, Exegesis, Correspondence.

Fecha de recepción: 26/4/2023.

Date of Receipt: 26/4/2023.

Fecha de aceptación: 31/5/2023.

Date of Approval: 31/5/2023.

Jacques Comincioli, *in memoriam*

1. CONTEXTUALIZACIÓN Y DESCRIPCIÓN DEL CORPUS

En la Biblioteca de La Chaux-de-Fonds (Neuchâtel, Suiza) se conserva como parte del legado Jacques Comincioli (1932-2018) un legajo formado por el puñado de cartas y billetes que el joven hispanista suizo recibió de la poeta bilbaína Ángela Figuera Aymerich a lo largo de unos trece

años¹. La primera carta está fechada a 18 de marzo de 1969. Por aquel entonces, hacía unos siete años que Figuera Aymerich residía en Avilés junto a su marido Julio Figuera. Fue la profesión de este la que llevó a la pareja a Asturias, donde el ingeniero, que hasta la fecha se había desempeñado como docente, pudo por fin trabajar en la industria². Mientras que el traslado de Julio Figuera desde Madrid significó la intensificación de su vida profesional, el alejamiento de su mujer de la capital resultó en todo lo contrario. El año de su traslado coincidió, de hecho, con el de la publicación de su último poemario, *Toco la tierra: letanías*, el séptimo de una obra publicada a lo largo de tres lustros. Julio Figuera explicó el silencio de su esposa relacionándolo con su deseo de no repetirse³. Antes que él, la misma Figuera Aymerich se había referido a ese callar, atribuyéndolo a su cansancio y a la intención de dejar de lado, al menos ocasionalmente, sus preocupaciones sociales para disfrutar de su vejez y de su familia⁴. Además, para ella la partida de Madrid también significó renunciar a su trabajo en la Biblioteca Nacional⁵. Y, finalmente, pasó de gozar de una activa vida cultural, que a menudo tenía como centro la casa matrimonial, a experimentar la lejanía y el aislamiento de sus amigos, los artistas, intelectuales y poetas madrileños⁶.

1 El fondo Comincioli alberga otros epistolarios, entre los que se destaca, por sus similitudes con el que nos ocupa, el que Vicente Aleixandre dirigió al traductor y crítico suizo. También se centra en un trabajo de traducción: el de *Historia de un corazón*. Véase *infra* nota 8.

2 Pablo González de Langarika y José Ramón Zabala Aguirre, *Ángela Figuera Aymerich. Poesía entre la sombra y el barro*, Bilbao, Muelle de Uribitarte, 2012, pp. 124-125.

3 Este deseo lo enmarcan además González de Langarika y Zabala Aguirre en “un contexto de cierto agotamiento de la poesía de tendencia social y de la aparición de nuevos planteamientos en la lírica del momento” (*Ibidem*, p. 169), factores que nos hacen entender mejor la preocupación de la poeta.

4 *Ibidem*, pp. 133-134.

5 *Ibidem*, pp. 78-79. Allí trabajó durante un tiempo en los “bibliobuses”. Figuera Aymerich estaba muy orgullosa de esta labor, que le permitía contribuir a la educación de las clases bajas, retomando así, de forma indirecta, su profesión docente. No olvidemos que ejerció felizmente su puesto de Profesor[a] Encargad[a] de Curso de Literatura en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Huelva desde 1933 a 1936, año en que fue destituida de aquella plaza por haberse pronunciado a favor de la República (*Ibidem*, pp. 40, 49).

6 *Ibidem*, p. 129.

El silencio y el aislamiento de la nueva vida en Avilés se mitigaban, no obstante, con la llegada de correspondencia, que agradecía a sus íntimos por constituir “una delicada atención” en lo que la poeta percibía como un “cuasi destierro”⁷. Entre esas atenciones debieron de figurar las epístolas de Comincioli, admirador de su poesía, quien le manifestó su deseo de traducirla poco después de haber puesto punto final a la primera traducción al francés de *Historia de un corazón* de Vicente Aleixandre. Por consiguiente, a pesar de su aislamiento y del cese de su labor como poeta, Figuera Aymerich suscitaba el interés, al igual que lo hacía Aleixandre, de un público que rebasaba las fronteras nacionales. La correspondencia con Comincioli es en sí misma un testimonio fehaciente, pero la última carta le otorga su broche de oro. El 1 de diciembre de 1982, Julio Figuera agradece a Comincioli, por encontrarse su esposa demasiado “delicada” para hacerlo ella misma, los ejemplares de *Beauté cruelle* que les había hecho llegar. La traducción fue publicada por la editorial L'Âge d'Homme, en Lausana⁸.

Los documentos que componen este legajo no son numerosos, apenas unas ocho cartas⁹ –cinco autógrafas y tres mecanografiadas, con anotaciones autógrafas y un par de fotos– y dos *christmas*, posiblemente respuestas a otros tantos envíos del joven suizo. Al margen de la magra cantidad, la mitad de ellas destacan, sin embargo, por su muy inusual extensión,

7 *Ibidem*, p. 129.

8 Poco se puede extraer de estas cartas sobre lo que hizo que *Beauté cruelle* (1982) tardara en aparecer. Sin embargo, la misma demora se observa en la traducción y publicación de *Histoire du cœur* (1969) de Vicente Aleixandre. En el caso de *Beauté cruelle*, las circunstancias de publicación no son mencionadas, o apenas se dejan entrever en comentarios como el siguiente, incluido en una carta de enero de 1975: “Si las condiciones y la oportunidad son las mismas que cuando me escribiste espero que no tardaré mucho en verlo, aunque ya sabes que tengo una ilimitada paciencia”. Es necesario considerar que Comincioli llevaba a cabo su labor como traductor a la par que la docencia y la redacción de su tesis de doctorado. A través de las traducciones, el suizo se mantenía en contacto con los poetas españoles que admiraba. En el caso de *Histoire du cœur*, las circunstancias de publicación sí se pormenorizan en las cartas de Aleixandre, ya que el traductor tuvo muchas dificultades para encontrar una editorial que se encargara de estampar el poemario. Finalmente, lo hizo Rencontre, editorial también radicada en Lausana. Véanse Luciana Pérez y Bénédicte Vauthier, “*Historia del corazón*, historia de una traducción seguida del Epistolario de Vicente Aleixandre a Jacques Comincioli”, *Monteagudo*, 27 (2022), pp. 289-340.

9 Si contamos la última, firmada por Julio Figuera.

convirtiéndose, por ejemplo, la primera de las que se rescatan aquí, en una especie de diario. Al ser poco realista una publicación íntegra del carteo, presentamos a continuación una selección de cuatro misivas, fechadas, respectivamente, en Madrid a 3 de agosto de 1972, 22 de enero de 1974, 27 de enero de 1975 y 1 de diciembre de 1982¹⁰. Son las de mayor relevancia de cara a una posible “poética de la traducción poética”. Por un lado, incluyen los únicos textos que se conservan del interlocutor de Figuera Aymerich¹¹; por otro, la poeta se convierte en exégeta de su propia obra al responder de forma detallada a las numerosas consultas de Comincioli. También la vemos sacar provecho de su experiencia como traductora para evaluar las propuestas que le envía su interlocutor y guiarlo hacia lo que ella considera el mejor resultado.

Ahora bien, Figuera Aymerich también va más allá y no vacila en comentar aspectos de su vida personal y su cotidianidad, abordando cuestiones relacionadas con su obra y trayectoria: los vínculos familiares, su rol de madre y de abuela, eventos como la boda a la que asiste en agosto de 1972, la convalecencia de su marido luego de romperse los ligamentos de una rodilla, además de la recepción crítica de su obra, son algunos de los temas a los que dedica copiosas páginas. La crítica ha ahondado frecuentemente en la vinculación (a veces tensión) entre los papeles de poeta social y de mujer/madre¹². Jo Evans, por ejemplo, se basa en aspectos biográficos para señalar una relación conflictiva entre el trabajo creativo y el deber familiar de Figuera Aymerich¹³. Por el contrario, María Payeras observa un vínculo armonioso entre ambos roles, interpretando la omnipresencia del tema de la maternidad en la obra de la bilbaína como “una autoafirmación por parte de quien escribe abiertamente y sin complejos

10 El resto están fechadas en Avilés, a 18 de marzo de 1969, 3 de julio de 1969 y 29 de enero de 1970, y en Madrid, a 22 de noviembre de 1974. Se les suman dos *christmas*, fechados en diciembre de 1970 y enero de 1972.

11 En la ya mencionada correspondencia con Vicente Aleixandre, apenas se conserva un documento que nos permita oír la voz de Comincioli. Véanse Pérez y Vauthier, *op. cit.*, p. 293.

12 Iker González-Allende, “La poesía de Ángela Figuera desde la crítica anglosajona”, *Zurgai: Euskal herriko olerkiaren aldizkaria: Poetas por su pueblo*, 12 (2009), pp. 8-11 (p. 8).

13 Jo Evans, *Moving reflections. Gender, Faith and Aesthetics in the Work of Ángela Figuera Aymerich*, London, Tamesis, 1996, p. 2.

desde su condición de mujer”¹⁴. En el epistolario que nos ocupa, Figuera Aymerich arroja luz sobre estas lecciones de la crítica. En concreto, en la carta fechada el 3 de agosto de 1972 se refiere a las observaciones de Manuel Mantero sobre la presencia de la maternidad en su poesía. Este califica de “hiperbólica” su autorrepresentación como madre¹⁵. A Figuera Aymerich no le molesta la identificación del tema, pero sí el “tufillo peyorativo” con el que Mantero lo glosa.

2. DE *BELLEZA CRUEL* A *BEAUTÉ CRUELLE*. UNA TRADUCCIÓN A CUATRO MANOS

A pesar de no contar con la “voz” de Comincioli, de la primera respuesta de Figuera Aymerich se deduce que fue el proyecto de traducción al francés de *Belleza cruel*, poemario publicado originalmente en México en 1958, lo que llevó al suizo a ponerse en contacto con ella. En dicha carta, Figuera Aymerich, gustosa y halagada, acepta la propuesta, sugiriendo, incluso, publicar *Belleza cruel* junto a su último poemario, *Toco la tierra* (Adonais, 1962). “Como los dos son cortos” –arguye– “y del mismo tipo, si te parece y te apetece traducirlo, podrían ir juntos. Estarían muy bien en edición bilingüe”. Comincioli no tradujo *Toco la tierra*, pero su rol en la difusión de la obra de Figuera Aymerich dentro del mercado francófono no terminó con *Belleza cruel*. Años más tarde, el suizo se ocupó de sus libros de literatura infantil: *Cuentos tontos para niños listos* (1979) y *Canciones para todo el año* (1984) se publicaron por primera vez en francés bajo el título de *Colorín colorado* (1991), siete años después de la muerte de la autora.

Ya hemos comentado los cambios profesionales y sociales que se produjeron en la vida de Ángela a partir del desplazamiento del matrimonio Figuera Aymerich a Avilés. Ahora bien, como revela e ilustra la correspondencia con Comincioli, mientras que por una parte queda atrás su producción literaria y su labor como bibliotecaria, por otra se consolida su actividad traductora. Según María Bengoa, esta había comenzado ya

14 María Payeras, *El linaje de Eva. Tres escritoras españolas de postguerra: Ángela Figuera, Celia Viñas y Gloria Fuertes*, Madrid, SIAL, 2003, p. 20.

15 Estos comentarios se incluyen en el estudio previo de la antología *Poesía española contemporánea, 1939-1965*, Barcelona, Plaza & Janés, 1966, p. 85.

en la capital española, donde había trasladado del francés y del inglés ponencias y libros de diversos ámbitos (ciencia, historia del arte, novela policial y literatura infantil)¹⁶.

En Asturias dicha labor se intensificó, especializándose en literatura anglófona. Desde allí Figuera Aymerich tradujo gran parte de la serie “The University of Minnesota Pamphlets on American Writers” para la editorial Gredos. Los libros consistían sobre todo en ensayos críticos, pero incluían también fragmentos de poemas. Tanto en la biografía escrita por María Bengoa¹⁷ como en la elaborada por González de Langarika y Zabala Aguirre¹⁸ se mencionan estos volúmenes como parte importante de la labor traductológica de Figuera Aymerich. En efecto, este trabajo, especialmente el que concierne a los fragmentos de poemas, le servirá de referencia a la hora de prestar ayuda a Comincioli.

Como suele ocurrir, el papel desempeñado por el traductor —en el caso presente por la traductora— por muy poeta que sea, pasa desapercibido en estos volúmenes, con una excepción relevante para nuestros fines. En el tomo I, su nombre apenas figura, diminuto, en la página de créditos. En el volumen X, sobre los poetas Aiken, Tate y Roethke, en cambio, aparece de forma algo más visible en la portada, aunque con tipografía menuda. Fuera de esa mención, en el resto de dicho volumen tampoco es demasiado evidente su presencia, siendo escasas sus notas al pie. Sin embargo, la primera de ellas resulta de veras capital para conocer su técnica y punto de vista¹⁹:

la traducción de los fragmentos poéticos se ha hecho de un modo un tanto libre, aun procurando la mayor fidelidad al sentido y al juego metafórico. Respecto a los valores lexicográficos y estilísticos, nunca será posible apreciarlos y estudiarlos adecuadamente en una traducción. Para quien no lo sepa, creemos que será más agradable la lectura de una versión más libre en lenguaje poético, que la de

16 María Bengoa, *La poeta Ángela Figuera (1902-1984)*, Bilbao, Temas vizcaínos, 2003, p. 118.

17 *Ibidem*, p. 118-120.

18 González de Langarika y Zabala Aguirre, *op. cit.*, pp. 137 y 175-176.

19 Curiosamente, a pesar de que María Bengoa cita una versión reducida de este fragmento al comentar la tarea de Figuera Aymerich como traductora, no incluye el tomo X dentro de la bibliografía que elabora con los títulos de la colección (Bengoa, *op. cit.*, pp. 118, 120).

una traducción en prosa al pie de la letra, que siempre ha de resultar torpe de forma y carente de todo valor literario²⁰.

Incluida en la primera página, esta nota aclaratoria adelanta aspectos sobre la traducción que luego surgirán, invirtiendo las perspectivas, en sus cartas a Jacques Comincioli. En primer lugar, la preferencia por una traducción libre, enfocada en el goce estético de la lectura y que a la vez conserve el sentido total y los juegos retóricos de la poesía. En segundo lugar, las limitaciones que el traductor debe reconocer en su rol de mediador entre dos lenguas.

La experiencia granjeada gracias al traslado de esa colección, junto a sus conocimientos del francés, situaban a Figuera Aymerich en un lugar privilegiado para asistir a Comincioli en su proyecto. Así lo afirma ella misma en su primera carta, fechada el 18 marzo de 1969, trayendo a colación, justamente, su tarea en estos volúmenes: “Sé que lo harás bien. De todos modos, estoy a tu disposición para cualquier duda en la interpretación, a veces ambigua. Lo sé porque he traducido fragmentos de poesía norteamericana y, a veces, me he visto negra”²¹. Fiel a este primer ofrecimiento de ayuda, Figuera Aymerich no solo alienta a Comincioli, despejando sus dudas, sino que además, y de modo más general, lo aconseja, lo instruye incluso, sobre lo que ella considera el mejor modo de proceder.

Tanto en la carta que encabeza el primer grupo de hojas aclaratorias, fechada el 3 de agosto del 72, como en la del 22 de enero de 1974 y en las aclaraciones posteriores, la poeta destaca que es necesario alejarse de una versión literal. De la misma forma, afirma reiteradamente que la traducción debe ser libre, capaz de recrear, primero, el sentido general de lo expresado por el poeta, y, en segundo lugar, el estilo del original. Además, debe permitir al lector el goce estético en el idioma al que se vierte. Este trabajo, concede Figuera Aymerich, conlleva inevitablemente limitaciones, al no apreciarse en el resultado, por esmerado que sea, “el valor del lenguaje” y “el estilo” de forma acabada. Así, Figuera Aymerich desarrolla

20 Reuel Denney, George Hemphill y Ralph J. Mills, *Conrad Aiken. Alien Tate. Theodore Roethke*, trad. Ángela Figuera Aymerich, Madrid, Gredos, 1968, p. 7.

21 JCO102-0004-001, p. 2, referencia correspondiente a la signatura digital del epistolario custodiado en la Biblioteca de La Chaux-de-Fonds. Véase *infra* la nota aclaratoria que encabeza la transcripción de las cartas.

una reflexión similar a la de la nota al pie. Evidenciando aún más la importancia que esta experiencia previa tuvo para ella en su rol de ‘tutora’ incluye, en la misma carta, unos poemas del norteamericano Theodore Roethke y sus traducciones para aquel tomo x de la colección. Figuera Aymerich presenta, luego de la versión original, una traducción literal y una libre. Sobra decir que la primera queda siempre deslucida al lado de la segunda, demostrándose así la efectividad y belleza de su técnica.

Veamos ahora otros ejemplos puntuales que muestran cómo la poeta traductora ayudó a Comincioli a superar las dificultades que se le presentaban. Entre los textos que le suscitan dudas se encuentra el que da título al volumen, “Belleza cruel”, que contiene los modismos “el miedo al hombro” y “el hambre a costas”. Para evitar una repetición, Comincioli propone la expresión “la faim aux trousses” para el segundo de ellos. En su respuesta, Figuera Aymerich matiza el sentido de ambos versos y explica el porqué de una y otra expresión. Después acepta la propuesta de Comincioli: “conozco la expresión ‘à nos trousses’ y creo que puede utilizarse, si a ello se presta la articulación del verso, en la traducción, [ya] que en francés me parece muy expresiva y bella”. Mediante esta aclaración, Figuera Aymerich resalta la importancia del significado en la traducción, aprovecha sus conocimientos de la lengua de Proust para hacer enjuiciar la propuesta del traductor y, de paso, subraya el rol de la belleza del lenguaje en el texto meta.

Otro ejemplo interesante se cifra en la discusión entre ambos a propósito de la sección “Caso acusativo”, que reúne ocho poemas “con sentido ‘acusatorio’”, como los define Figuera Aymerich en su primera aclaración al suizo. Primero, este le consulta si basta con traducir el título por “L'accusatif”. Aunque Figuera Aymerich ignora si el equivalente sugerido por Comincioli refleja el juego de palabras del título original, le otorga plena libertad, siempre que conserve el sentido ya mencionado. Comincioli lo resuelve con el expresivo sintagma “Chefs d'accusation”, literalmente “cargos”, en español. En su última hoja aclaratoria la poeta se muestra satisfecha: “[...] lo que has puesto está muy bien. Lo mío es algo así como un juego de palabras. Lo tuyo es más enérgico”. En este caso también sobresa la importancia del sentido y el goce estético, aunque este goce no se alcance empleando los mismos recursos en una y otra lengua.

Por último, el poema “Miedo”, de temática religiosa, también nos permite apreciar las ideas de la traductora en acción. Uno de sus últimos versos consiste en el sintagma “pecado repetido hacia la muerte”, que Comincioli incluye en su primera hoja de preguntas, afirmando que “en francés no se puede usar tal y cual”. Propone, por ello “sustituir el valor temporal de ‘hasta’ menos expresivo”. En su respuesta, Figuera Aymerich se muestra poco convencida, ya que, caso de adoptarse esa propuesta, el sentido original quedaría empobrecido. Desliza, entonces, una explicación. En la segunda tanda de consultas, Comincioli abunda sobre el mismo fragmento: no ha encontrado una solución adecuada, debido a que en francés “hacia” no posee el matiz que la poeta le otorgó en su original. De ahí que en seguida le proponga una nueva traducción, que tampoco convence a Figuera Aymerich. En efecto, en su respuesta le repite que el traductor no debe ceñirse a la estructura de la lengua española, sino, por el contrario, encontrar una expresión que en francés dé cuenta del significado original, al tiempo que haga “más bell[a] y sonor[a] y autentic[a]” la traducción y permita así el deleite. Figuera Aymerich remata estas sugerencias pidiendo a Comincioli que no se preocupe, ya que ella posee “sobrada experiencia de las tremendas dificultades que tiene nuestra labor”. Las aclaraciones, como se ve, no son solo de carácter lingüístico, como autora de los textos y nativa. Es evidente el partido que saca de su propia experiencia como traductora al ayudar a Comincioli. También es evidente la plena identificación de la “tutora”, constatada en su uso del posesivo (“nuestra labor”).

Sin embargo, los apuros con los que se tropieza Comincioli no son solo de índole lingüística o expresiva; se les suman otros motivados por las circunstancias de publicación del poemario. Han sido pormenorizados por Carmen Medina Puerta²², quien, ampliando los análisis de Mon-

22 Carmen Medina Puerta, “*Belleza cruel* (1958) de Ángela Figuera: un puente literario entre exiliados e insiliados de la diáspora española”, *Castilla. Estudios de Literatura*, 12 (2021), pp. 484-512.

tejo Gurruchaga²³ y Blázquez Vilaplana²⁴, ha ahondado en el papel de la censura sobre la obra de Figuera Aymerich, en particular por lo que atañe a *Belleza cruel*. Medina Puerta señala que, en 1956, Figuera Aymerich (quien llevaba ya tres años trabajando en su libro) escribió a Blas de Otero y Max Aub para hacerles partícipes de su temor a la censura, en el supuesto de que se publicara en España. Dos causas motivaban esta preocupación: por una parte, el riguroso examen al que había sido sometido *Mujer de barro* (1948), antes de ser impreso en su totalidad. Por otra, el contenido mismo de *Belleza cruel*, que Medina Puerta califica de “denunciatorio” y “contestatorio”²⁵. *Belleza cruel* describe el contexto de posguerra en España y denuncia “realidades como el hambre, la escasez de bienes materiales, el derramamiento de sangre, el férreo control, la censura, el abuso de poder y la falta de libertad de prensa”²⁶, reivindicando el rol de la poesía comprometida y la necesidad de reconstruir el país. Ante este panorama, fue precisamente Aub, exiliado entonces en México, quien le sugirió presentar el libro a un concurso organizado por la Unión de Intelectuales Españoles. Tras resultar ganador, *Belleza cruel* fue publicado por la Compañía General de Ediciones en México.

Finalmente, está claro que la censura no solo condicionó las circunstancias de publicación del libro en español. Muchas de las dudas que Comincioli plantea a la poeta delatan que su efecto continúa en el traslado al francés. El 22 de enero de 1974 Figuera Aymerich explica a Comincioli por qué se trata de un libro tan difícil:

Es [...] “rabioso”, sarcástico, de tono acusatorio y feroz, pero, al mismo tiempo, retorcido y enrevesado por la necesidad y la deformación que aquellos años de implacable censura, de estar amordazados, nos impusieron. Sabía que no podría publicarlo en España pero, a pesar de todo, casi sin querer, está hecho para “leer

23 Lucía Montejo Gurruchaga, “La relación de Ángela Figuera con la censura española: los expedientes de su obra poética” en *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Madrid 6- 11 de julio de 1998*, 4, coords. Florencio Sevilla Arroyo y Carlos Alvar Ezquerro, Madrid, Castalia, 2000, pp. 169-177.

24 Belén Blázquez Vilaplana, “Pinceladas sobre una poeta española: Ángela Figuera Aymerich”, *Cuadernos hispanoamericanos*, 793-794 (2016), pp. 34-43.

25 Medina Puerta, *op. cit.*, p. 494.

26 *Ibidem*, p. 495.

entre líneas”, cosa a la que los habitantes de “la isla sin puentes” estábamos muy acostumbrados y en la que éramos y somos muy duchos.

Al no ser Comincioli un “habitante de ‘la isla sin puentes’” sino, como ella lo llama afectuosamente, un “chico listo burgués”, carece de los conocimientos que le facilitarían la tarea. En este sentido, se antoja clave la ayuda de la bilbaína, como se desprende de los siguientes ejemplos.

Uno de los poemas que puso piedras en el camino a Comincioli es “Libertad”. Entre sus versos el traductor afirma haber dado con “una de las dificultades mayores del libro”, que consiste en hallar una expresión gala para el sintagma “borrón y cárcel nueva”. Esta agudeza no solamente se basa en una locución desconocida por el suizo, sino que, además, fue transformada para aludir, por señas, tanto al sufrimiento pasado, relativo a la Guerra Civil, la muerte y la derrota, como al presente en que se encontraba sumido el pueblo español.

De forma similar, Comincioli expresa su inseguridad a la hora de traducir la condicional, algo bizarra, “si se te cae la lengua de vergüenza”. En un primer momento, Figuera Aymerich le explica que se trata de una variante de “caérsele a uno la cara de vergüenza”. Sin embargo, esta locución requiere más trabajo. En la segunda tanda de explicaciones, Figuera Aymerich la recontextualiza para que el texto de Comincioli adquiriera tal riqueza. En concreto, se refiere a la censura, que impide que los españoles hablen “más que para decir tonterías o cosas afectas al Régimen”. Al acabar con su glosa, la poeta le pregunta retóricamente: “¿cómo ibas a verlo sin conocer los infinitos modismos españoles que me he empeñado en utilizar... sin que se me cayera la pluma de vergüenza por usar un lenguaje coloquial?”, evidenciando el carácter imprescindible de su ayuda.

El prólogo de León Felipe que abre *Belleza cruel* también es objeto de matices. Su autor autocita el fragmento inicial del poema “Reparto”, entona un *mea culpa* y se arrepiente del injusto trato que en él había dispensado a las (y los) poetas que se quedaron en España, menoscabando la dimensión del “exilio interior”. En noviembre de 1974, el vocativo “hermano”, que da comienzo al poema, es objeto de un escolio de la bilbaína. Figuera Aymerich aclara que en la versión original había sido “Franco”, mas... “por aquello de la Sra. Censura” hubo de ser modificado

en su libro²⁷. Siguiendo la información proporcionada por ella, Comincioli actualiza, entonces su traducción, que increpa a Franco, acusándolo de haberse quedado con todo²⁸. De esta manera, el traductor se distancia de la versión original de *Belleza cruel*, en su conjunto, para acercarse más al poema de Felipe.

La importancia de este prólogo ha sido ampliamente comentada por los estudiosos. Medina Puerta señala que ese gesto del poeta, exiliado en México desde 1938, demuestra que *Belleza cruel* “contribuyó a salvar la distancia transatlántica, los antiguos rencores y los silencios que habían quebrado la relación entre las distintas generaciones y grupos de artistas e intelectuales españoles disidentes con el régimen franquista debido a la tragedia del exilio”²⁹. El vínculo de Felipe con el país azteca impulsó además el entusiasmo de los lectores de ultramar por *Belleza cruel*, evidenciado en la calurosa acogida que recibió la autora durante su visita a México en 1969. Tanto en estos logros como en la ardua labor de Comincioli para divulgar *Belleza cruel* en el ámbito francófono se verifica que la poesía de Figuera Aymerich fue reconstruyendo aquellos puentes que el franquismo se había encargado de quemar.

27 Lamentablemente, al no incluirse las preguntas de Comincioli, es desconocido el motivo de la aclaración.

28 Son numerosas las variantes que afectaron no solo el vocativo inicial, sino las líneas preliminares del conocido prefacio de León Felipe. A título de ejemplo, véanse las versiones del poema recogidas en León Felipe, *Español del éxodo y del llanto. Doctrina, elegías y canciones*, Ciudad de México, La Casa de España en México, 1939 o en Felipe, León, *Antología rota*, Buenos Aires, Losada, 1957. Véase también una versión del prólogo, incluyendo el fragmento autocitado, publicada como texto independiente en León Felipe, “Palabras”, *Revista de la Universidad de México*, XII, 11 (1958), p. 16, el mismo año en que ve la luz *Belleza cruel*.

29 *Ibidem*, pp. 501-502.

Se transcriben a continuación las cuatro cartas. Cada una de ellas va encabezada por el lugar y la fecha de redacción. En nota al pie hemos incluido una breve descripción del documento y la signatura correspondiente a su digitalización, que responde al modelo siguiente: [JCO seguido de una numeración del tipo 102-0004-001]. Para facilitar la lectura, se han homogeneizado las transcripciones de los títulos de los poemarios, utilizando la cursiva, reservando las comillas dobles para los títulos de poemas. Los subrayados se mantienen exclusivamente en las cartas, cuando la poeta hizo uso de ellos en uno o varios sintagmas. También se han homogeneizado los signos de puntuación de un estilo marcado por la oralidad, y más de una vez, por largas digresiones. Los añadidos autógrafos a las cartas mecanografiadas no han sido reflejados como tales en nuestra transcripción, pero en el caso de los extensos, se los ha señalado como tales en las notas al pie. Las aclaraciones de la bilbaína, en respuesta a las preguntas del traductor, se encontraban dispersas en medio de la correspondencia. Hemos reorganizado la transcripción de manera que refleje el orden primitivo. Las signaturas correspondientes a la catalogación del archivo se detallan en las notas aclaratorias³⁰.

Madrid, 3 agosto, 72³¹

Amiguísimo Jacques:

Estoy muy requetedisgustada, “negra”, como decimos por estas tierras. Porque, hace unos días, cuando llegamos, a fin de mes, a Madrid, procedentes de Mallorca, donde pasamos un mes delicioso de pura vagancia, entre el mar, la arena, el sol y nuestra niña... recibí, reexpedida de Avilés, tu carta del 19 de julio, tan amable, sincera, [palabra ilegible], bonita y

30 Agradecemos a su directora, doña Sylvie Béguelin, y a los archivistas, don Carlos López y doña Roxane Tharin, la confianza depositada en la profesora Bénédicte Vauthier y en quien suscribe para dar a conocer el fondo Comincioli.

31 Carta autógrafa de dieciséis páginas, de tamaño A4, escritas con bolígrafo azul con la signatura [JCO102-0004-006]. Las páginas están numeradas arriba a la izquierda, de la dos a la quince, empezando por la segunda cara, incluyendo un número once (bis).

cariñosa como tú eres. (Bueno, bueno, si te ruborizas con respecto a lo de “bonita”, olvídale.) Como siempre, me alegré mucho al recibirla y tener noticia de ti, aunque el retraso en recibirla resulta en extremo notable. Te mando comprobación documental para que veas que no exagero. Reexpedida ¡el 26 de julio!... Luego, o quizás otro día, contestaré con despacio a esa carta porque, de momento, tengo que comunicarte lo que ya es verdaderamente asombroso: a los dos días me llegó ¡la que tiene fecha del 26 de junio! y que me fue reexpedida desde Avilés ¡¡¡el día 4 de julio!!! (prueba documental nº 2) ¿Lo entiendes? Yo, no. Eso ya me dejó ¡archirrequetedisgustadísima! Palabra. No sé si la culpa fue de Avilés o no, ellos no tardaron tanto después de todo y aquí el correo es una de las cosas que mejor marchan. No ha sido aquí el retraso y la tergiversación en el orden de llegada a mis manos. A causa del veraneo, el portero tiene una llave y recoge, cuando está lleno, la correspondencia de nuestro cajetín en el portal. Como hay infinidad de cosas, sobre todo revistas, pues vienen muchas a nombre de mi hermano, el cirujano (que tiene inscrito su nombre en nuestro teléfono), había unos montones impresionantes. Nos los fue entregando (no sé por qué) en varios días y ¡ya está!... ¡Menos mal que no se ha perdido!...

Pero, ya ves qué gracia: una carta en que me participas, en función hermanísima de hermosa amistad, la terrible desgracia de la muerte de tu padre, carta a la que hubiera contestado, también en función de amistad sincera, con toda urgencia, llega [a] mis manos con un mes de retraso. ¿Qué habrás pensado de mí? Y, aunque perspicaz y generoso, hayas pensado que andaba de veraneo, ¡ea! Que me fastidia enormemente no haberte escrito enseguida, no para remediar lo irremediable, ni siquiera para consolarte con las frases protocolarias al uso, sino sencillamente para mandarte un abrazo a distancia, para acompañarte en un dolor que uno tiene que sufrir sin merma alguna, pero que se dulcifica indudablemente con unas palabras de cariño verdadero: estoy contigo. Nada más. Lo demás tienes que hacerlo tú solo, a lo largo del tiempo que todo lo suaviza. Recuerdo que, una vez, un hermano tenía una fuerte “tortícolis” (dolor muscular) en el cuello, se compró un linimento y se frotó a conciencia. Al llegar a casa mi otro hermano, el cirujano, que entonces estaba acabando su carrera de medicina, como el linimento tenía un olor muy fuerte, preguntó qué pasaba y luego sentenció: “No te va a remediar nada pero si te consuela...”. Y lo curioso no es eso. Hay una segunda parte: como

eso suele desaparecer en uno o dos días, se quitó y ¡santas pascuas!... Pasó tiempo. Más bien mucho tiempo. Y ahora viene lo bueno. Mi hermano, el cirujano, vivía con mi otra familia (madre, hermanos) en el piso de abajo. Un día subió a mi casa... apestando a linimento... Yo me eché a reír... “Parece que nos consolamos con linimento, ¿eh?” Nos reímos todos. Y el médico protestando porque no podía mover el cuello.

Bueno, en serio. Aunque no remedia ni cambia los hechos, por si te consuela ahí va mi compañía con un fuerte abrazo.

Y, ahora, prescindiendo del resto de esa carta y, sin perjuicio de contestarte otro día a todo con más detenimiento, voy a ir al grano.

Hoy, 4

Ni al grano ni a la paja. Llegaron los hijos con los nietos y... para qué te voy a contar, se acabó el escribir.

Decía que iba a contestar, de momento y hasta donde llegue, porque hoy tengo una boda. Me encocoran las bodas, los bautizos y las primeras comuniones en cuanto ceremonias... sobre todo si casi ni conoces ni a los novios. Pero me lo pidió el propio protagonista, un buen muchacho hijo de un amigo, al que casi no he visto (al muchacho, no al amigo, claro) y con tanta insistencia que ¿cómo negarse? Hijo de mi alma, ¿por qué no se casaría cuando estábamos en Mallorca? En fin. No quiero ser antipática. Nos tragaremos la ceremonia, el coctel y lo que se tercié. ¡Que sean muy felices!... Amén.

Vamos con tu carta: 1º Eres un ángel. (No. No me gustan los ángeles en tierra. Ya sabes, en el cielo o en los cuadros. Los del Greco son maravillosos revoloteando cabeza arriba o cabeza abajo.) Diremos que eres un sol, como dicen las niñas cursis. Un sol suave, benévolo y delicado. Ni siquiera te quejas, ni siquiera te extrañas porque no haya contestado a tu carta anterior. Gracias. ¿Cómo no voy a “aguantarte” aun cuando me pidas algo que me gusta muy poco: releer, estudiar, examinar mis poemas y hablar de ellos. Te lo mereces todo por tu fiel amistad y por tu simpática y directa personalidad y... por el interés que siempre has mostrado hacia mi poesía.

Hoy, 5

Nada. No hay remedios. Salimos pitando porque, antes de la boda, teníamos que hacer unos recados. Por cierto, la boda me gustó. Resultó hasta divertido. Fue la primera boda que he visto, ¡pásmate!, sin ceremonia, absolutamente “informal” como dicen los ingleses, o anticonvencional como debíamos decir los españoles. Porque aunque uno podría imaginar lo contrario, entre la radio y la televisión están poniendo nuestro idioma que no va a haber quién lo conozca. Ejemplo: comandar... En el hotel de Mallorca el “maître” nos tomaba la “comanda” (el “pedido”, la orden o el menú) y “Ocaña” (en la vuelta ciclista a España) “comandaba” el pelotón... como si no tuviéramos “dirigir, mandar, gobernar, encabezar, conducir...” y otras muchas expresiones... y ¿qué me dices de la horrenda palabrita castellanizada FILME, en vez de película o cinta?... Porque, para colmo, da la maldita casualidad que el “film” inglés tiene su exacta traducción en el español “película”, y hay más: Si admitimos el denominar por extensión “película” basándonos solo en la capa de sustancia impresionable e impresionada que cubre la tira o cinta de celuloide ¿no hubiera sido más bonito, más auténtico, más español y sobre todo más exacto y lógico llamar, como se empezó a hacer en España, “cinta cinematográfica”, o cinta en abreviatura (como “cine”, “metro”, etc.) cuando cinta, en español, equivale a tira que en todo diccionario autorizado es “porción larga, estrecha y delgada de cualquier material”? Pues no, a fuerza de machacar con la letra periodística, la radio y la “tele”... nos vamos quedando con el “filme”, que ni es castellano ni inglés ni tan definitivo y exacto como cinta, o, al menos, película. ¡Qué cosas! Aquí sí que puede decirse, como en el romance: “cosas veredes, el Cid, que farán hablar las piedras!”

Perdona la digresión. Me pasa como a ti, solo que es peor, o no escribo o... me paso. Quizás por eso me cuesta tanto ponerme...

¿Por dónde iba? Por la boda “informal”. Llegamos a la puerta de la iglesia (en una “barriada” nueva de Madrid que ya cuenta con más de 200.000 habitantes) nueva y sencilla. Como está lejos, fuimos en el coche. Ahí no había nadie. Ni coches, ni peatones, ni conocidos ni sin conocer. Nos sentamos en un banco y observamos la fachada. Más cosas: sobre ella había un enorme letrero pintado en negro alquitrán que se había intentado borrar con unos chafarrinones de lo mismo pero que se leía

perfectamente: CURAS ROJOS, NO³². ¿Bonito, verdad? Nos pusimos a recordar la “expulsión” de un párroco joven progresista, a lo Juan XXIII, que armó un jaleo tremendo y que fue defendido por una multitud de jóvenes feligreses y que me parece que siguió oficiando “por su cuenta” y hasta se casó. Como aquí nos enteramos muy vagamente y con gran dificultad de lo que más interesa, pensábamos si sería el de la iglesia aquella, pues se trataba de dicho barrio. Empezó a llegar gente —jóvenes la mayoría, más o menos melnudos o barbudos (limpios, eso sí) con jerseys, camisas, etc. Y pantalones más o menos vaqueros y más o menos rayados y floridos, todos charlatanes y alegres. Luego, los padres y algunas personas mayores, más “vestidas” pero sin etiqueta alguna. (Como nosotros, afortunadamente, ya que, como te dije somos poco “partidarios”.) Hablamos con los que conocíamos y, en esto, se acerca un joven de treinta y bastantes años, con el pelo discretamente largo, rostro de campesino, un jersey color crema de manga y un pantalón oscuro. Nos preguntó: “¿Es la boda? —Si, señor. —¿No han venido los novios?... —Pues, aún no. —Bien. Soy el cura. Voy a abrir la iglesia y preparar las cosas. Cuando quieran, entran; yo no tengo prisa”. Y se marchó sonriendo. Se van viendo ya, por aquí, cosas de ese tipo, pero no tan acentuadas... Hubo, entre los más... adultos, quien se quedó con la boca abierta. No hubo lugar a las críticas ni a los comentarios porque una algarazara anunció que llegaban los novios... A pie, cogidos de la mano como dos niños buenecitos, acompañados de un hermano más joven y una hermana monja, joven y monísima, a quien hemos tenido en casa todas las vacaciones cortas mientras estaba interna en un colegio. A los novios les rodearon los amigos y la monjita se vino a nosotros corriendo, con la cara llena de risa y emoción y se puso a abrazarnos y besarnos como una loca, pues decía que nos quería horrores, que nos recordaba y recordaba las “albóndigas con piñones” que comía en nuestra casa y que éramos unos cielos y, ¡en fin!, que si el cura no parecía cura, esta no parecía monja, sino la misma chiquilla que conocimos hacía unos años. Nos dijo se alegraba de vernos, pues creía que no estábamos en Madrid y ella estaba de paso por casualidad porque salía dentro de unos días para Arizona, en USA, para “ayudar” y enseñar a los “chicanos” (mexicanos pobres y discriminados de aquellos parajes) que hablan español

32 “NO” de tamaño más grande que el resto de la frase.

y las pasan moradas. Bien. Tercera particularidad, los novios se acercan, nos saludan y nos dirigimos al templo. El novio iba (también con barba y melena) con una blusa o camisa a rayas blancas y rojas y pantalón marino. Ella con melena larga, suelta, sin nada en la cabeza y con vestido suelto, de tela blanca, [palabra ilegible] hasta los pies como una túnica y unos adornitos de color en el cuello. Otra vez cogidos de la mano entraron en la iglesia con los padrinos, salió el cura vestido también con una túnica blanca como un hábito. Las palabras rituales (algo modificadas por la nueva liturgia en español) y luego una corta plática realista y sencilla, ampliando el sentido del “amor” obligado de los esposos al amor a toda la humanidad y la conducta honesta y fiel al sentido social que trasciende de la pareja hasta el prójimo al que debe amar y comprender, nunca explotar ni dañar ni matar. Bueno. No puedo resumirlo bien, pero estuvo estupendo sin nada de “el rosal que florecerá en el delicado capullo de los hijos que hay que educar para el Cielo, etc., etc., etc.”, que estoy harta de oír... ¿qué te parece? Claro que, no es que te importe mucho, pero creo que puede interesarte ya que estuviste algún tiempo en España y puedes darte cuenta de que “contra viento y marea”, a pesar de los pesares, hay algo nuevo que cambia y no solo en el aspecto sino en profundidad. ¿No crees? Debías darte al menos una vueltecita por aquí. ¡Cómo me gustaría que lo hicieras! ¡Cuánto que charlar y que comentar!...

Volvamos a lo de tu traducción. Me gusta y te agradezco que sigas traduciendo mis cosas. No te preocupes. Todo llega y, en eso de esperar, soy paciente. Los muchos años me hacen no tener prisa en alcanzar el futuro. No me gusta la prisa en nada. Y como ahora puedo, me niego a seguir el ritmo loco, aturdidor, malsano, casi histérico del mundo que me rodea. Calma, calma, es mi lema. Todo llega y cuando se tiene mi edad (casi los 70) hay que paladear cada año que es un regalo de la vida. Porque, a pesar del estado del mundo debatiéndose en un oleaje de violencias, injusticias, incomprensibles absurdos, irracionales desatinos..., etc., a pesar de todo me gusta vivir; a veces reniego, me indigno, casi me desespero... pero me gusta vivir, verlo todo, enterarme (aunque sufra), ver el rumbo de la aventura y, personalmente, ver crecer a mis nietos, quererlos, “degustarlos” día a día, contribuyendo en lo posible a su felicidad, a su educación, a que se conviertan en jóvenes sanos, alegres, conscientes de la vida y sus problemas; amantes, sobre todo amantes de los suyos, del prójimo, de los

animales, de todo lo que vive y de la naturaleza inerte que no lo es si la miramos con amor como a madre.

Martes, 8

No hay solución. Domingo, todo el día fuera “sacando al campo” nada menos que a “5 tías, ¡5!”, tres de ellas forasteras (tías de mi nuera). Ayer lunes, a Segovia con la nieta a quien le habíamos prometido en Mallorca llevarla a ver el Alcázar (antiguo palacio-castillo del s. XV donde vivieron los Reyes Católicos) que, según ella, lo vio en una postal, “parece el castillo de Blanca Nieves” y “a lo mejor los que lo pintaron en los cuentos habían visto ese y lo copiaron”. Tenemos en la familia una norma: “lo que se dice, se hace, y lo que se promete, se cumple”. Norma que los “mayores” procuramos respetar, como el medio más honesto y seguro de que los pequeños lo cumplan y de paso tengan en nosotros esa absoluta fe y confianza que es indispensable para su seguridad y su educación. Como un día de estos se van de veraneo, nos fuimos ayer. Lo pasamos “pipa”, como ella dice. Pero, de escribir, nada.

De hoy no pasa. Basta de divagaciones que, además, bien pueden aburrirte porque esto, más que carta, es un folletón por entregas aunque vaya de una vez.

Te decía que estoy agradecida y contenta porque me traduzcas pero aún más te agradezco la sinceridad y honradez con que pides mi ayuda. Lo corriente es que el traductor, el antólogo y el crítico sepan más que [el] autor, no ya de poesía, sino de estética o de estilo, que eso no solo es posible sino probable, sino del pensamiento y de la intención del autor, como si estuvieran calando y leyendo hasta las mismísimas entretelas en aquellos intrincados recovecos del cerebro y del sentimiento, donde ni el propio poeta sabe casi nunca lo que hay de cierto. Jamás protesto, sin embargo, cuando me parece que un traductor o un crítico no han entendido una jota de lo que allí dice, porque pienso que lo más fácil es que yo no he logrado decir lo [que] quería, aunque a mí me parezca que sí. Por eso nunca digo esta boca es mía. Aunque, a veces, esté casi segura de que la culpa no es mía. Por ejemplo, ¿tienes o has leído el libro de Manuel Mantero *Poesía española contemporánea*? No protesto ni juzgo en modo

alguno de las apreciaciones de mi poesía ni de las cosas tan absurdas como la influencia sobre mí de Rafael Morales, cuando yo sé que la mayoría de los poemas a que Montero alude los tenía ya escritos antes de que Morales hubiera publicado sus libros sociales o tremendistas o como quieran llamarles. Creo que cada uno puede decir lo que quiera pues, como decía Sancho Panza, “pon lo tuyo en concejo y unos dirán que es blanco y otros dirán que es negro”. ¡Que digan lo que quieran! Jamás aclaro nada ni en público ni en privado al autor. Aunque haya errores que, más que de crítica o apreciación, son materialmente contrarios a los hechos porque, de la realidad, si no la conoce ni se ha molestado en averiguarla, ¿cómo va a estar enterado? Dice (pág. 63) como comentando, con cierto tufillo peyorativo, por supuesto, que en mi “maternidad a la redonda” me presento como madre “hasta de mi misma madre”. Y, ya ves tú, aunque la poesía no tiene por qué basarse, ni siquiera estar relacionada con una realidad concreta y objetiva, en este caso precisamente, y desgraciadamente, lo está. Desde que, en 1926, murió mi padre, me vi obligada a tomar las riendas de la casa y manejármelas con mis siete hermanos, todos menores, y además con mi madre, que fue la que, en plan de hija, para decidir por ella y enfrentarme con la vida exterior como quien dice, me resultaba el “hijo” más difícil, pues en todo lo que no fuera ganarse el pan y luchar con las cosas “fuera” de la casa, pretendía, como es humano y lógico, conservar su autoridad maternal... Mi madre era buena, ignorante y convencional, como hija única de una viuda que la “abrigó” siempre y educó, según los tiempos, como a una señorita “bien criada”, sin saber nada de nada que no fuera coser, bordar y etc., etc. Se casó, así, a los 18 años y mi padre la tomó y la tuvo y la conservó en el mismo estado. Era la costumbre. Fuera de casa, la mujer no contaba, no existía como ciudadana ni como habitante de la ciudad, de la sociedad ni, mucho menos, del planeta tierra. Pero, hasta como ama de casa y como madre de tantos hijos quedó anulada por la coyuntura como ahora se dice: no solo tenía 3 criadas, sino que su madre, decidida y eficaz (aunque tan ignorante), porque en su viudez hubo de entenderse más directamente con la vida en toda su amplitud, mi abuela, “se hizo cargo del ‘ministerio del interior’” en cuanto yo nací... (murió poco después de mi padre, con lo que aumentaron mis responsabilidades). ¿Te haces cargo? Pasó tiempo y —¡claro está!— la situación fue derivando cada vez más hacia la verdadera actuación de ma-

dre-hija, a la inversa. Los últimos 10 años, mi madre descansaba en todo y para todo en mí y en mi marido. El poema que yo escribí a su muerte no es un desahogo inconsciente de mi afán, un tanto falso y —¿cómo diría yo?— “publicitario” de maternidad, como parece insinuar Mantero. Es una pintura fiel de la realidad. Mientras la veía morir, agarrada a mi mano como a la consabida tabla de salvación, yo no sentía un dolor de hija, sino de madre que ve morir a un hijo pequeño, impotente para evitarlo y aun para ayudarlo, en infinito dolor y conmiseración y viendo en sus ojos la desesperada pregunta: ¿cómo no me salvas?... te aseguro que mi dolor era atroz, como debe ser el de una madre respecto a la muerte del hijo. Por cierto que lo volví a sentir otra vez cuando, habiéndose necesitado, cuando tenía 8 meses, hacerle unas radiografías de garganta, con la boca abierta, la criatura se debatía a cabezadas sobre la mesa y nos miraba a su madre y a mí, que nos esforzábamos en sujetarla y mantenerla inmóvil (hubo que tirar yo qué sé cuántas placas), nos miraba con unos ojos, con una expresión de dolor y extrañeza, casi incrédula, casi acusadora, como diciéndonos: “¿Cómo es posible que vosotras, vosotras, me hagáis esto, consintáis esto?... Nunca olvidaré esa expresión y esos momentos, que me recordaron aquello que yo leí en los ojos de mi madre mientras moría. ¿Comprendes? ¿Comprendes ahora lo que digo en esa elegía a la muerte de mi madre? ¿Comprendes? Mantero no podía comprender. Por eso yo me callé y me callo. Podría, si hablara contigo, citarte muchas cosas como estas. No es posible pero viene a cuento porque, como no sé si te [he] dicho ya, (he perdido el hilo), me ha sorprendido y encantado que me pidas un poco de ayuda para la traducción. Veo que conoces bien el español, lo escribes muy bien y también comprendes bien (lo he comprobado) el sentido general de mis poemas. (Lo que no hacen todos.) Confío también absolutamente en que la forma francesa será excelente porque conozco ese idioma lo bastante para darme cuenta. Pero lo que me gusta es que quieras afinar tu interpretación en lugares oscuros para ti (y para todos, quizá) bien por mi culpa, bien por la índole anárquica y vaga de la forma poética, bien por las peculiarísimas características que, en todo idioma, tienen los modismos, frases hechas, expresiones populares, “slang”, etc., etc., tan difíciles de captar para un extranjero, como sé por experiencia por mis muchas traducciones del inglés, ya que, a veces, si me parecía que había “cogido” el matiz sutilísimo de su significado, en aquella precisa

ocasión, me decidía a no hacer el menor caso del diccionario ni de la traducción literaria para buscar un modismo o un circunloquio que, sin parecerse en nada a las palabras del original, expresara lo mismo o “casi” lo mismo. Pues bien: si el autor me hubiera ayudado aclarándome lo que había querido decir, sospecho que hubiera sido la cosa mucho más fácil y, sin tantos sudores y cavilaciones y búsquedas, hubiera salido mejor. Claro que yo no podía hacerlo, pues se trataba de fragmentos (peor) de poetas norteamericanos, vivos unos, y otros muertos... que ¡vaya Ud. a buscar!...

En fin, que, al contestarte, he seguido la norma de intentar más bien explicar 1º la idea que yo quería exponer, 2º el sentido en que yo había tomado la frase hecha o la simple palabra que te ofrecía dudas, 3º ofrecerte una pequeña lista de aceptables (en mi creencia) sinónimos que te facilitaran el encuentro de algo “equivalente” en francés, aunque se alejara aparentemente del texto.

Por otro lado, creo que la traducción debe, en primer lugar expresar, lo más fielmente posible, lo que el autor quiso decir y, en segundo lugar, empleando la forma o estilo o palabras que más se acerquen a los del original, siempre que el idioma al que se traduce permanezca correcto y lo más literariamente bello que sea posible. Traducir es muy difícil. Pero yo creo que es una especie de “recreación” de la obra original de tal modo que el lector de la traducción pueda, a la vez que se entera lógicamente de lo que el autor quiso decir, sentir, en su propio idioma, el placer estético de la obra literaria, y esto aún más si se trata de poesía.

No sé quién dijo que una traducción nunca puede ser perfecta porque “si es fiel no es bella y si es bella no es fiel... como le pasa a las mujeres”. Un poco exageradillo me parece, pero nada del todo descaminado, al menos por lo que toca a la traducción. Basta ya. Me temo que, a pesar de dedicar tus ocios de vacaciones a lecturas, no vayas a tener gana... ni valor... ni tiempo para leerte este mamotreto de mala caligrafía. Perdón mucho, y termino. Ahora te pregunto: en esas hojas que te mando contestando a tus primeras dudas ¿encuentras lo que necesitas? ¿Es eso lo que quieres?

Te mando lo que tengo porque vamos a irnos a pasar unos días a un pueblo de Soria (donde pensé o, mejor, sentí mi libro *Soria pura*) y así, cuando vuelva, continuaré con tus consultas y me será muy útil y orientador, si, en cuatro letras, me lo dices para entonces, saber tu sincera opinión. ¿Conforme?

Pues, recibe de nuevo la expresión de mi amistad, con un fuerte abrazo.

Ángela

Me horripila releer y corregir todo esto así que ¡allá va!... Estará lleno de “erratas” y omisiones pero tú, chico listo, lo suplirás... ¿A qué sí? Hasta pronto

BELLEZA CRUEL

*Belleza cruel*³³

v. 1 – un espeso corazón

v. 2 – de diamante enjuto

v. 23 – con el hambre a cuestras = ¿al hombro? Para evitar la repetición: *la faim aux trouses* (perseguidos por)

v. 27 – persiguiendo a tontas = ¿sin motivo, sin finalidad?

v. 30 – poner a salvo = ¿salvaguardar?

v. 38 – de quita y pon = interchangeable? artificielles?

Niño con rosas

v.9 – a su hora = à terme?

Miedo

v. 21 – giran decorando tu gloria

v. 22 – movilizan la brisa = font souffler?

v. 28 – pecado repetido hacia la muerte = en francés no se puede usar tal y cual. Convendría sustituir el valor temporal de hasta menos expresivo.

v. 27 – intacto

33 A continuación se transcriben dos páginas mecanografiadas con las solicitudes de aclaración, preguntas y propuestas de traducción de Jacques Comincioli la primera parte del documento con signatura [JC0102-0005-002]. Para diferenciar la palabra de Comincioli de la de Figuera Aymerich hemos utilizado la cursiva en el primer caso. Para agilizar la lectura hemos optado por la sangría francesa.

La rosa incómoda

v. 25 – y mis largos poemas con la sangre en los bordes (¿sentido del verso?)

v. 12 – Me nació = ¿Brotó de mí?

Sólo ante el hombre

v. 16 – comiéndose, gastándose, pecando

v. 17 – setenta veces siete cada día (¿sentido general?: ¿setenta veces / siete cada día o setenta veces siete / cada día? – ¿se trata de una expresión corriente?)

Caso acusativo

En francés basta traducir por L'accusatif, ¿no?

Si no has muerto...

v. 20 – represados

Libertad

v. 1-3 – *À coups de feu ils nous dirent: mettez-y une croix.*

Nous sommes en croix. C'en est fait. Censure.

Tache et prison neuve. Motus.

No hay en francés expresión correspondiente a cruz y raya. Pero se puede decir mettre, faire une croix sur quelque chose para indicar que hay que renunciar, que no hay más remedio. Raya = C'en est fait (está terminado y sin remedio). Tachadura = Censure (me parece mejor que el exacto equivalente: biffure). Borrón = ¿mancha en el honor?

v. 32 – sonambulando = ¿qué paráfrasis se puede sugerir?

v. 38 – Punto final = ¿Amén?

Etc

v. 17 – *La madre lo acostaba a pescozones* (¿sentido general?)

La justicia de los ángeles

I

v. 11 – con las manos fraguadas en morado granizo

v. 20 – rodeaba = ¿el sujeto? (¿hay que considerar al verso anterior como atributo?)

v. 23 – unos hijos logrados

v. 33 – barro común = simple?

v. 34 – donde por nadie se escribió su nombre = où pour personne on n'inscrivit son

nom? o, où personne n'inscrivit son nom?

v. 37-38 – ... alzaron / sobre la espuma y el añil celestes / el alma... / al más bello... (¿sentido general y particular de sobre?)

v. 46 – amantes = avec amour?

II

v. 3 – por todos lados = à tous les points de vue? (¿valor abstracto?)

v. 22 – la mejor parte = ¿puede entenderse mejor en el sentido de mayor, aquí?

San Poeta labrador

v. 28 – por los que dicen que son malos = ¿uno dice, se dice?

Puentes

v. 4 – viéndose en los huesos

v.36 – nadie pica

v. 38 – (y, lo que es fruta, como no la pinten) (¿sentido general?)

v. 41 – así pasan la muerte

Canción del pan robado

v. 14 – bien ganado = honnêtement gagné? o, bien mérité?

BELLEZA CRUEL³⁴

v. 1 – espeso: en el concepto de insensible, sordo, acomodaticio (como el barro) al “envase” que lo rodea, estéril al sentimiento.

v. 2 – aquí, diamante = dureza, inalterabilidad. Enjuto es lo que “al-

34 A continuación se transcriben catorce páginas manuscritas con bolígrafo azul en las que Figuera Aymerich responde al documento de consultas de Comincioli. Corresponden a las páginas numeradas del 3 al 16 del documento con signatura [JC0102-0005-001].

guna vez se mojó” (lágrimas), ya se ha secado y, lo que es más, se niega a mojarse.

v. 23 – Bien observado lo de evitar la repetición. Pero no es exactamente eso. Verás. Quizá inconscientemente y para conseguir, en efecto, un matiz distinto, pusiera el miedo “al hombro” en relación con el hecho del movimiento instintivo que hace el perseguido y maltratado cuando mira hacia atrás “por encima del hombro”. El hambre, en cambio, puede llevarse “encima”, aplastándonos —como una maldición de la que no podemos librarnos—. Conozco la expresión “à nos trousse” y creo que puede utilizarse, si a ello se presta la articulación del verso en la traducción, ya que en francés me parece muy expresiva y bella.

v. 27 – Eso viene del modismo “a tontas y a locas” que significa, como dices muy bien, sin finalidad útil, pero que también encierra un sentido de frivolidad, de “no pararse a pensar” en nada substancial.

v. 30 – Sí, salvaguardar, proteger, conservar, no perder...

v. 38 – Ambas interpretaciones están bien.

NIÑO CON ROSAS

v. 9 – Bien.

MIEDO³⁵

v. 21 – Decorar va en el sentido de adornar, embellecer, etc.

v. 22 – Buena traducción. El verso lleva implícita la idea de que la brisa (viento suave y agradable) se origina por el batir de alas de los ángeles en su vuelo.

v. 28 – Todo esto resulta difícil de explicar porque estas aclaraciones o interpretaciones no se formulan expresamente y con claridad cuando uno escribe; ¿cómo lo diría yo?, son ideas subyacentes, imágenes borrosas en lo hondo del pensamiento que solo a medias quedan luego expresadas pero que condicionan de modo efectivo y, a veces, incluso imperativo, la elocu-

35 Las páginas van numeradas a partir de aquí en la esquina superior derecha y esta lleva el número 2.

ción del verso o la estructura de las imágenes expuestas. En este caso, por ejemplo, no puede asimilarse “hasta” con “hacia”. Porque la idea queda empobrecida. Pecar hasta la muerte quiere decir que uno peca continua e insistente, y continuamente hasta el fin de la vida. Pecar hacia la muerte es una frase quizá antigramatical y antilógica. Pero mucho más preñada de sentido, aunque es posible que el lector no lo capte (¡mala suerte!). Pensándolo ahora, veo que lo que yo quise sugerir es que si morimos a consecuencia del pecado original (?), cada vez que pecamos morimos un poco y pecamos fatalmente, dirigiéndonos así, fatalmente, hacia el fin. Una cosa muy vaga traída por los pelos... pero ¡qué se yo! Por muy realista y prosaica que sea, la poesía consiste, en parte al menos, en un decir sin decir, insinuando o sugiriendo para que el lector ponga lo demás. Claro que, a veces, (pobres de nosotros) como decía el clásico, esas sugerencias “se nos van por altas o se nos pierden de profundas”...

v. 27 – intacto = no tocado, sin mancha ni defecto, ni merma alguna.

LA ROSA INCÓMODA

v. 25 – Poemas heridos, sangrantes...

v. 12 – Buena traducción pero está más bien para indicar que yo no la busqué ni la cogí = me la encontré en mi mano, en mi regazo, en la boca, en cualquier sitio, sin saber cómo.

SOLO ANTE EL HOMBRE

v. 16 – Lo confieso: no sé cómo explicártelo para que tú, chico listo burgués, no lo [traslades de forma] literal, sino el mejor equivalente francés. En este caso, en verdad, es difícil. Incluso puede que una traducción literal sirviera, ¿por qué no? Yo he leído en poetas franceses cosas más “raras”. Pero de francés, por supuesto, tú sabes más que yo, y tú decidirás. Quiero expresar que el hombre vive y al mismo tiempo se gasta al vivir, como si se alimentara de sí mismo devorando día a día su propio cuerpo y su propio espíritu, a fuerza de amar y de odiar, de desear, de esperar y de desesperar de costumbres y luchas y vicios antinaturales. El hombre es así. Y a la vez maravilloso y horrible, gigante, poderoso, genial y desgraciado, mísero, impotente, malvado, generoso, mezquino, lúcido, ciego.

Pero es así y es mi hermano, mi hermano gemelo, en la tierra madre, en el universo, en el mal y el bien. Por eso, antes que nada, me solidarizo y me comprometo y le acompaño. Nada más. Le reconozco y le acompaño. Poco es, pero...

SOLO ANTE EL HOMBRE

v. 17 – Setenta veces siete es, sencillamente igual a 7 (veces) X setenta. O sea, que cada día pecan no 7 veces, sino 70 veces ese número, o 7 x 70 diariamente. Es algo así como un paralelismo reminiscente de un pasaje del evangelio que, siento decirlo, recuerdo vagamente, en el que alguien pregunta a Jesús: ¿Cuántas veces he de perdonar a mi prójimo (o a mi enemigo, no sé)? ¿siete? Y el contestó algo así como “setenta veces siete”... ¿Comprendes? Es una asociación subconsciente entre el “perdonar” setenta veces siete y el “pecar”, id., id. Lo uno presupone lo otro.

CASO ACUSATIVO

Pues, no sé... Probablemente la raíz de “acusativo” como “caso gramatical” es la misma que da el sentido que tienen “acusar” y “acusación”... De ahí el título ese que se me ocurrió... sin saber por qué. Tradúcelo como quieras conservando el sentido “acusatorio” de los poemas que él reagrupa.

SI NO HAS MUERTO...

v. 20 – Represados: quiere decir a la vez “acumulados” y “contenidos”, como las aguas por una presa (barrage).

LIBERTAD

v. 1-3 – Cruz y raya es un modismo español que quiere decir, con gran energía: ¡Basta! ¡Terminado! “C’est fini! o quizá, como tú dices: C’en est fait. Pero... la dificultad no está en traducir esta expresión sino en que el poema aprovecha su sentido tajante de finalidad para, a continuación, descomponiéndolo, aprovechar el sentido “particular” de cada una de sus

palabras para reforzar metafóricamente el significado general del modismo. Es indudable, aunque no lo sé, que dicho modismo proviene de la costumbre, por un lado, de anular un escrito “tachándolo” con una cruz y, al mismo tiempo, del hecho de trazar una raya en el suelo o donde sea que haga de límite, que diga, “de aquí no se pasa”... “no se puede seguir adelante”. Fíjate en otras expresiones como “cruzarle a uno la cara”, “pasarse de la raya”, en el sentido de abofetear a uno, o darle latigazos en el rostro... etc. y “traspasar el confín de lo permitido o tolerable”. Pero hay más. Si el sentido de “derrota final” (indudablemente se alude a nuestra guerra) queda tan absolutamente expresado como cuando en francés se dice “nous sommes foutus” (solo que más “elegante”), en español todavía se puede reforzar la cosa utilizando el sentido de la palabra cruz en la acepción de “crucifixión”, de clavados en la cruz. Y el de rayado como tachadura. “Nos han borrado” del mapa, de la vida, ya no somos, ya no valemos, somos una cantidad anulada. Y en el caso de que aún respiráramos, o nos negáramos a desaparecer... sería en determinadas condiciones (ya no seríamos “libres”). Aquí se emplea otra locución española “borrón y cuenta nueva”... que quiere decir = Lo anterior, lo pasado no vale, ¡a borrarlo!... ahora viene otra cosa. Y, por si era poco, “yo me he atrevido a alterarlo a mi capricho para ‘machacar’ bien el asunto, por si al lector le cupiera alguna duda” = Borrón y cárcel nueva... Ya está = Si, vencido, crucificado, anulado, aún te empeñas en vivir, será encerrado, encadenado y mudo: ¡Punto en boca! (que significa ¡a callar!) Bonito lío para traducir ¿verdad?... Yo estoy segura de que, al leer y de modo intuitivo, tú has comprendido y comprendes perfectamente todo esto. Pero ¿cómo trasvasarlo a otro idioma? Más de una vez me he visto en estos trances traduciendo poesía inglesa o, peor, norteamericana. Sin ayuda alguna, a fuerza de diccionarios, libros, etc., procuraba desentrañar “lo que el poeta había querido decir” (más difícil porque eran fragmentos...) y luego si era (como ocurría en muchos casos) materialmente incompatible para mí conservar el vocabulario, la fraseología o las imágenes del autor, que, en otro caso siempre procuraba respetar hasta el límite, me desentendía del texto y buscaba el modismo o la palabra o expresión española cuyo significado, ya que no la forma, se correspondieran mejor con la intención del autor. Sinceramente creo que es mejor, en una traducción, “recrear” un texto que dar una versión acaso más fiel literalmente pero que en el idio-

ma de la traducción quede torpe, oscura o simplemente fea. ¿No te parece? Me dan ganas de ponerte algún ejemplo (no, de ninguna manera para qué “aprendas” o te sirva de modelo. ¡[Me] libre Dios!, sino para que te des cuenta de mi procedimiento... si sabes inglés. Supongo que algo sí. En resumen: que lo que pretendo es quitarte el miedo a la “infidelidad”. Tú, una vez estés compenetrado con lo que he querido decir, puedes decirlo como quieras en tu buen francés. Con otras palabras, con otros giros, con una paráfrasis... como quieras. Lo que no se puede hacer es lo que yo vi en una traducción de Lorca. En “La casada infiel”, donde dice “ni nardos ni caracolas tienen el cutis tan fino”, el amigo había traducido caracola por escargot. Según tengo entendido, el “escargot” es el caracol corriente, el que se come y se guisa. Pero caracola, precisamente (aunque también puede decirse caracol marino, o, simplemente, caracol) es lo que me parece, que, en francés, se llama “coquillage” o algo así... o sea las conchas de caracol ya vacías y pulidas por el roce y el tiempo (o artificialmente) y que, sobre todo en su interior, son nacaradas. Y a eso se refiere el poeta, al nácar, del interior de una caracola. Pues, ¡figúrate!, lo bonita que estaría con piel de caracol, que más que nada, se refiere al bicho...

Bueno, basta de esto porque no avanzamos nada. Como ya te he dicho es que, a tiros, nos mataron, nos crucificaron, nos borraron, nos tacharon y... si aún sobrevivimos, en realidad lo que hacemos es “sobremorir”, porque no tenemos la libertad, ni siquiera de hablar. Punto en boca = boca sellada. Es una locución muy usada para anunciar un “silencio definitivo” y más bien obligado.

Si se te cae la lengua de vergüenza = variante personal mía de la locución “caérsele a uno la cara de vergüenza”...³⁶

quemarse las pestañas³⁷ = a trabajar incesante y penosamente. (Más bien mentalmente).

Partirse el pecho = lo mismo que lo anterior pero aplícase más bien a trabajo físico.

De “caminar en sueños”, o sea, estar o ser sonámbulo, yo he sacado “sonambular”... y, más aún, por afinidad con soñar, lo he convertido en verbo transitivo... (Te repito que, ahora, pienso en ellas, pero al escribirlas

36 Esta aclaración no se corresponde con ninguna de las consultas de Comincioli.

37 Tampoco esta aclaración se corresponde con ninguna de las consultas de Comincioli.

salen de modo inconsciente). ¿Por qué? Pues porque así se une el “soñar” con una libertad perdida con el andar o salir andando en medio de la noche con la obsesión de libertad en la mente... para gritar y armar... la marimorena o la de Dios es Cristo, como también se dice. Los modismos de un idioma son la pesadilla del traductor.

v. 32 – Punto final, aquí, más que “amén” (así sea) viene a ser R.I.P. (descanse en paz = requiescat in pacem), o sea, ¡te la has ganado! ¡te has caído!... “Kaput”... “te las has cargado” etc. ¿Compris? Pues a ver cómo te las arreglas.

Etc.

v. 17 – a pescozones = con malos modos, a empujones, pescozón = pellizco, golpe (no muy fuertes)...

LA JUSTICIA...

v. 11 – Fragar o solidificarse algo como la cal... Aquí, mido al granizo y al morado, que aluden al frío, a la dureza y al color de la carne que a la vez, por el frío continuado, se amorata y se entumece, como si fuera de piedra helada...

v. 20 – El sujeto de “rodeaba” es la maleza..., la broussaille, o sea, una espesura enredada, oscura, que, formada por todos sus recuerdos, por todas sus pasadas fatigas, sus penas y por todos los problemas (incomprensibles para su espíritu sencillo e ignorante) eran como una maraña que la envolvía y la oprimía... (maleza = arbustos espinosos, malas hierbas, etc., que crecen juntos y entremezclados). Es como si la buena mujer hubiera vivido siempre a oscuras, rodeadas de cosas hirientes.

v. 23 – hijos logrados = conseguidos = paridos ... Ella nunca “supo” cómo ni por qué ni para qué “nacieron” ni cómo ni por qué “murieron”... Los tuvo (dolor, grito) y los perdió (grito y dolor)... salieron de sus entrañas, volvieron a la tierra... Pero ella, “ciega”, no supo nunca el porqué del nacer y del morir.

v. 33 – común, aquí, quiere decir “ordinario”, el barro, la tierra fangosa y humilde en contraposición a las tumbas de mármol, a los pomposos mausoleos... Aquí tenemos los enterramientos “en tierra”, los “en fosas revestidas de ladrillo” (susceptibles de adorno) y los nichos en la pared.

v. 32-38 – ¡Hay que ver, cómo me estás obligando a “estudiar” mis

propios poemas! Tengo que pararme a pensar ¿por qué pondría yo esto? Y, encima, explicarlo...

Pues, mira: se supone que el “cielo” o, mejor, el paraíso o morada de Dios y de los bienaventurados, está “allá arriba”, ¿no? La lavandera va al cielo... se la llevaron los ángeles... El cielo es azul... las nubes, las buenas, las ligeras nubes son blancas... como la espuma. La lavandera lavaba, el jabón produce espuma. Luego, para dar mejor blanco a la ropa se emplea ese polvo “azul” llamado aquí añil o azulete y así se evoca a un tiempo el cielo con sus nubes y el blanco y azul de la ropa lavada, y los ángeles “levantan” a la lavandera hacia el cielo, sobre quiere decir aquí más alto, más allá, por encima de todo lo blanco y lo azul hasta el paraíso...

v. 46 – avec amour está bien. Quiere decir amorosamente, cariñosamente, cariciosamente.

II

v.3 – Creo, a través de mi francés, que no está mal à tous les points de vue... El sentido es “en todos los aspectos, o conceptos” = Por dentro y por fuera, en su físico y en su pensar... El gris implica algo así como borrosa, corriente, sin brillo, sin “nada de particular”...

v. 22 – Sí

SAN POETA LABRADOR

v. 4 – En español se dice: está en los huesos = flaco, famélico – le veo o me veo en los huesos es tener el aspecto de un esqueleto.

v. 36 – nadie pica. Picar significa = morder el anzuelo tanto en el sentido literal de la pesca como en el figurado de dejarse engañar, caer en la trampa, de “tragarse una mentira” bien presentada, o dejarse ganar por los halagos que a uno le prodigan con un determinado fin... etc.

v. 38 – Figúrate que una señora le dice a su marido, “modesto funcionario” = “me gustaría tener un collar de brillantes o... un abrigo de visón...”. Lo más probable es que el hombre le contestara: “¿Sí?... ¿pues como no lo pintes!...”. ¿Comprendes ahora? El sentido general es el de pedir gollerías, cosas imposibles, inalcanzables por una u otra causa...

v. 41 – Nosotros decimos: Fulano “se pasa la vida leyendo, o renegando, o durmiendo” o como sea. Como en esa “isla” se trata de “muertos” (o sea ven-

cidos, presos, aplastados, anulados, aislados), yo me atrevo a sustituir “vida” por muerte y digo “así se pasan la muerte”. Comprendo que es difícil de traducir pero, ya sabes, tú eres muchacho listo... Busca algo parecido y ¡zas!...

PAN ROBADO

v. 14 – Puede ser las dos cosas. Pero quizá se trate más de lo segundo o de “bien gagné”, no sé. El caso es que se quiere resaltar, más que la honradez, el trabajo, el esfuerzo para conseguirlo. La afirmación de que es un pan que se debe tener “en justicia” y ha de ser en cantidad suficiente. Claro que en el “pan” van implícitas otras muchas cosas: todo lo necesario para vivir una vida decorosa, a cambio de ese trabajo.

Bueno, amigo. Se terminó. Pero si tienes otras dudas, dímelo. Yo no puedo ayudarte en tu redacción francesa, pero intentaré, como ahora, explicarte, en lo posible, lo que he querido e intentado decir. Y, ya sabes, no te importe salirte del cauce propio del castellano. Mientras diga mi idea, ponlo en buen francés, aunque las palabras sean otras. En fin, que hagas lo que quieras. Sé que lo harás bien.

Esto lo he ido haciendo a ratos pues, por una cosa u otra, se ha interrumpido mil veces.

Perdona la letra. No sé si lo entenderás. Con el reuma, cada vez lo hago peor. Pero mi máquina no “chuta”, y la de mi marido es algo distinta y no me gusta usarla.

Nada más. Por cierto que he estado “remirando” las fotos que me mandaste. No puede negarse que son lugares preciosos de un hermoso país, húmedo y montañoso como a mí me gustan. Quisiera ir a recorrerlo pero cada vez va siendo más difícil que nos lancemos a esos viajes... La edad, las cosas (hijos, nietos) que nos atan aquí... Bueno ¿quién sabe?

Me despido para que esta —ya retrasada— salga lo más pronto posible.

Salud y suerte, con un abrazo

Ángela

[7] Madrid, 22 enero, 74³⁸

Mi querido Jacques:

Una gran alegría de recibir tu carta. No te disculpes. El retraso en la correspondencia es la pandemia de estos tiempos, tanto como la contaminación. Por eso, tú me perdonas, yo te perdono y, aunque no nos escribamos lo debido y deseado, conservaremos, sin duda, nuestra buena y grata amistad.

Te mando lo que me pides y, aunque ya sabes que no me impaciento, no por eso deja de hacerme ilusión que mi libro, traducido por ti, aparezca al fin en tu patria. Y me alegra también que ya haya gustado a alguien.

Tengo para ti una sorpresa que espero te agrade, pero, aunque pensaba mandártela como felicitación de Año Nuevo, aún no me ha sido posible. Ya te explicaré y te lo mandaré en cuanto pueda. Desde el principio de noviembre, entre unas cosas y otras he estado muy ocupada. No precisamente por un trabajo, lo que se llama un TRABAJO, sino por muchas menudencias y cosas... fiestas, nietos...

Adjunto te mando las aclaraciones que me pedías. He sido prolija en explicaciones —acaso metiéndome en camisa de once varas (aquí tienes otro modismo nuestro)— porque lo que pretendo no es CORREGIRTE ni ENSEÑARTE a traducir mi libro, sino ayudarte en lo que, al traducir, es la mayor dificultad, como he visto en mi larga experiencia de traductora del inglés, o peor aún del americano, plagado de “slang”. A cada paso me preguntaba: “¿Qué demonio querrá decir este tío? Porque, encima, se trataba casi siempre de fragmentos y no podía basarme en el sentido del poema completo. Por eso, te ruego me permitas que (esto es una manía de todos los viejos, aunque sabemos que raras veces se siguen) te dé un consejo; allá va. No te ciñas tan estrechamente al texto que sus dificultades te

38 Carta mecanografiada de seis páginas, de tamaño A4, con correcciones, signos de puntuación y firma autógrafos añadidos con bolígrafo azul, con signatura [JCO102-0005-003]. Las últimas dos páginas están escritas en recto/verso. Las páginas van numeradas a partir de la segunda y hasta la quinta con números romanos. El último párrafo (desde “¿Tú lo entiendes?” hasta el final de la carta) se redactó a mano con bolígrafo azul.

atrapen y te sea muy difícil expresar un pensamiento con las soltura que lo harías si la idea fuera tuya y la pudieras expresar³⁹ libre y directamente en francés. Es decir que, lo PRIMERO DE TODO hay que penetrar, que descifrar lo que el autor ha querido decir y, luego, desentendiéndose un tanto de las frases literales, decirlo en francés del modo más claro, más francés y más bello posible. Cuando en muchos de los poemas de mi libro se emplean en abundancia modismos o palabras vulgares, no vaciles en emplear, por tu propia cuenta, los equivalentes más aproximados en tu idioma, que yo desconozco por completo o casi. Sé que es difícil. Entre otras cosas porque ese es un libro “rabioso”, sarcástico, de tono acusatorio y feroz, pero, al mismo tiempo, retorcido y enrevesado por la necesidad y la deformación que aquellos años de implacable censura, de estar amordazados, nos impusieron. Sabía que no podría publicarlo en España pero, a pesar de todo, casi sin querer, está hecho para “leer entre líneas”, cosa a la que los habitantes de “la isla sin puentes” estábamos muy acostumbrados y en la que éramos y somos muy duchos. ¿Cómo vas tú a estar al nivel de dicha situación? Es evidente que casi no te es posible. Por eso te explico las cosas con tanto detalle, y, si se te ocurre algo más, no vaciles en pedírmelo. Incluso no estaría de más que me enviaras una copia terminada. Yo la revisaría y, si en algo fundamental te habías equivocado, te lo EXPLICARÍA. No corrigiendo tu francés, ¡qué enorme disparate!, sino aclarándote como ahora lo que yo había querido decir. ¿Qué te parece?... Me gusta ayudarte para que tu traducción quede preciosa, lo más perfecta posible y tu tremendo trabajo puesto bien de relieve. ¿Qué piensas? Dime la verdad. Mi intención es sincera, pero puedo equivocarme y hasta, ¡no lo permita Dios!, ofenderte.

¿Lees inglés? No lo sé. Por si acaso y, como con ello no se pierde nada, voy a copiarte dos pequeños fragmentos traducidos por mí del poeta norteamericano Theodore Roethke, uno de los enrevesados (al menos para mí), que publicó su primer libro en 1941. Resulta, además, que, al empezar, se me ocurrió la atrevida y malaventurada idea de traducir el verso en verso —más o menos— y ADEMÁS, incluir, lado a lado, el original inglés. Mi intención era que el que supiera ese idioma juzgara de primera mano la calidad y las bellezas de la poesía, dado que, al traducir, no pue-

39 “pudieras expresar” va añadido con bolígrafo azul, en el margen inferior de la página, antes de dar la vuelta a la hoja.

den NUNCA apreciarse como es debido el valor del lenguaje, el estilo, etc. Y, por otro lado, el que no lo conociera, podría leer algo que, a sus oídos, sonara bien, con cierto valor poético en castellano SIN ALTERAR EL SENTIDO DE LO QUE EL AUTOR HABÍA QUERIDO DECIR. ¡Mi santa madre! ¡Lo que sudé! Había veces que me costaba más traducir cinco líneas de verso que cinco folios de prosa. Empezando por lo que te digo de que, en un fragmento y con las libertades de toda clase que nos permitimos los poetas modernos, no había medio, a veces, de saber qué quería decir el buen señor. Por otro lado, para los ignorantes del inglés la cosa era sencilla: les daban un retazo de poesía bastante apañadito y... ¡tan contentos! Pero y ¿el que sabía o era inglés?... Ahí me exponía a quedar en peor lugar... algo así como pudiera quedar tomando parte en un concurso de esquí... sin haber, en toda mi perra vida, puesto uno en mis pies. Y la cosa no tenía remedio. Al editor le gustó tanto el procedimiento que tuve que seguir adelante con esa crúz a cuestas. Ríete, si quieres, pero eso es lo que me lleva a aconsejarte que, de todos modos, TE TOMES TODAS LAS LIBERTADES que te parezcan convenientes y que, si no comprendes bien lo que he querido decir —como es inevitable que te ocurra a cada momento—, no dudes en preguntármelo para, una vez enterado, decirlo tú como quieras. ¿De acuerdo? Pues ya no me queda más que disculparme por lo malo, sucio y desbarajustado de mi “mecnografía”. Soy una mecnógrafa de lo peorcito, estoy escribiendo con mucha prisa y, aunque tenemos otra máquina, no es enteramente igual en manejo ni en teclado y, como ahora escribo poco, antes de acostumbrarme a ella escribo con esta, más vieja que la tos y hecha un cacharro.

Conque, muchacho, deseo que este año 74, bastante feo en su aspecto, por ahora al menos, sea bueno para ti. Te mandaré pronto la sorpresa y ya sabes que me tienes a tu disposición para lo que necesites.

Un fuerte abrazo

Ángela

Mando ésta a tu domicilio habitual porque supongo que a Zurich no llegaría a tiempo.

The body, delighting in thresholds,
Rocks in and out of itself.
A bird, small as a leaf,
Sings in the first
Sunlight.

No hay más. Por lo que dice el autor del estudio, se deduce que se refiere al cuerpo humano; al espíritu y a la carne, algo así.

La traducción literal viene a ser así:

- El cuerpo, a quien deleitaban los umbrales,
se mece (o columpia) dentro y fuera
de sí mismo.

Un pajarillo, pequeño como una hoja,
canta a la primera luz del sol.

Yo lo traduje:

El cuerpo, a quien deleitan los umbrales,
en ellos se columpia,
estando, alternativamente,
dentro y fuera de sí. Y⁴⁰ un pajarillo,
pequeño como un pétalo,
canta al aparecer la luz primera⁴¹.

Podría decirse de mil maneras más con el mismo sentido. Pero hay que desprenderse, en cierto modo, del original.

40 En la traducción publicada escribe “Hay un pajarillo” (Reuel Denney, George Hemphill y Ralph J. Mills, *Conrad Aiken. Alien Tate. Theodore Roethke*, trad. Ángela Figuera Aymerich, Madrid, Gredos, 1968, p. 162).

41 En la traducción publicada escribe: “que canta a la primera / luz de la madrugada” (*Ibidem*, p. 162).

Otro ejemplo del mismo poema (otro fragmento) aún más enrevesado —al menos para mí— que resolví como pude;

I have gone into the waste lonely places
Behind the eye; the lost acres at the edge of / smoky cities.
What's beyond never crumbles like an embankment,
Explodes like a rose, or thrusts wings over the / Caribbean.
There are no pursuing forms, faces on walls:
Only the motes of dust in the immaculate hallways,
The darkness of falling hair, the warnings from / lint and spiders,
The vines graying into a fine powder.
There is no riven tree, or lamb dropped by an eagle.

Traducción literal (hasta donde es posible):

Me he introducido en los yermos, solitarios lugares
detrás del ojo; los acres perdidos al borde de las humosas ciudades.
Lo que está detrás, nunca se desmorona como un terraplén,
estalla como una rosa o traspone con sus alas el Caribe.
no hay formas que persigan; caras en las paredes;
tan solo motas de polvo en los immaculados corredores,
la oscuridad de los cabellos que se caen; los avisos de la hilaza (¿red?)
y las arañas.
las vides (¿enredaderas?) que encanecen hasta un fino polvo.
No hay árbol hendido ni oveja dejada caer por un águila.

Versión mía:

He penetrado en esos //⁴² lugares solitarios
que se extienden al otro⁴³
lado de lo visible;
en los improductivos⁴⁴

42 En la traducción publicada no hay aquí un salto de línea (*Ibidem*, p. 161).

43 En la traducción publicada no hay aquí un salto de línea (*Ibidem*, p. 161).

44 En la traducción publicada escribe: “infructuosos” (*Ibidem*, p. 161).

campos que ribetean las tiznadas ciudades.
Lo que más allá existe, no se derrumba nunca
como un ribazo: estalla como se abre⁴⁵ una rosa
y extiende sus dos alas por sobre el Mar Caribe⁴⁶.
Allí no nos persiguen fantasmas, ni en los muros
hay rostros atisbando; solo motas de polvo
en los immaculados⁴⁷ corredores;
esa negrura opaca
de los cabellos que se caen sin ruido;
los avisos o⁴⁸ agüeros
de las arañas y la hilaz⁴⁹;
o las enredaderas que encanecen
y, en polvo, se deshacen⁵⁰.
Allí no hay ningún árbol
hendido ni un cordero⁵¹
que el⁵² águila dejara caer de entre sus garras.

¿Tú lo entiendes? Se trata algo así como del modo, del sentido, de la entraña del morir... ¡Qué sé yo!...Hice lo que pude. No suena demasiado mal —mi traducción— pero, si me ciño al texto ¿no sería un galimatías mucho más incomprensible? Esto es para que veas que, a veces, no hay más remedio que alterar el original con cierto atrevimiento. ¡Cuánto me hubiera gustado que el autor me aclarara un poco su pensamiento!

En fin, saludos y ¡hasta cuando quieras!

45 En la traducción publicada, repite el verbo “estalla” (*Ibidem*, p. 161).

46 En la traducción publicada escribe “o abre y mueve sus alas sobre el mar Caribe” (*Ibidem*, p. 161).

47 En la traducción publicada escribe “impolutos” (*Ibidem*, p. 161).

48 En la traducción publicada escribe “y” (*Ibidem*, p. 161).

49 En la traducción publicada escribe “las hilas” (*Ibidem*, p. 161).

50 En la traducción publicada escribe, en una única línea, “las vidas que encanecen y en polvo se deshacen” (*Ibidem*, p. 161).

51 En la traducción publicada escribe en una única línea este verso y el anterior, con una coma después de “hendido” (*Ibidem*, p. 161).

52 En la traducción publicada escribe “un” e incluye una coma después de “caer” (*Ibidem*, p. 161).

BELLEZA CRUEL⁵³

Belleza cruel

v. 12 – *este existir de balde, sobreviva, / cette existence gratuite – moi, plus que vive – ¿Qué matiz le das exactamente a “existir de balde”?*

v. 28 – *mis mariposas de papel o versos / mes papillons de papier ou mes vers (¿Se trata de una comparación o auténtica alternativa? ¿Es preciso usar el adjetivo posesivo en francés o no delante de “versos”?)*

Miedo

v.3 – *No pesan. No vacilan. Tienen cuerpos sin hambre, Ils n'ont aucun poids, ne vacillent pas. Ils ont des corps sans appétit, ¿Estás conforme? O ¿me estoy equivocando con el sentido de vacilar? ¿Significaría “dudar”? No lo creo.*

v. 28 – *llorosa podredumbre / pourriture éplorée ¿Tiene el vocablo “podredumbre” sentido concreto o abstracto? En la traducción le he dado un valor concreto sin saber ahora si está bien y correcto. Dímelo.*

v. 29 – *pecado repetido hacia la muerte / péché sans cesse renouvelé et plus mortel*

Ya te escribí que era imposible conservar el sentido de “hacia” en francés con el matiz que le das en castellano. ¿Qué opinas de la interpretación mía? Me parece corresponder al sentido aun si no respeta la forma tan densa del original.

Libertad

v. 3 – *Borrón y cárcel nueva / Temps révolu, prison nouvelle o*

53 A continuación se transcriben dos páginas mecanografiadas con las solicitudes de aclaración, preguntas y propuestas de traducción de Jacques Comincioli: la primera parte del documento con signatura [JC0102-0005-001]. Para diferenciar las palabras de Comincioli de las de Figuera Aymerich hemos utilizado la cursiva en el primer caso.

Autres temps, autres prisons. ¿Qué te parece? Desde luego es una de las dificultades mayores del libro... vaya vueltas que le he dado sin encontrar algo francamente satisfactorio.

v.7 – (Si se te cae la lengua de vergüenza / Si tu avales ta langue de honte –es decir: si te quedas mudo por vergüenza– o Si tu te mords la langue de honte –es decir: si te arrepientes de lo que dijiste sin cuidado–. ¿Cuál prefieres?

v. 10 – Si calzas los zapatos según norma,

¿“según norma” = selon la mode...?

v. 38 – punto final, hermano, y Dios te ayude.

C'en est fait de toi, et que Dieu te vienne en aide.

¿Conforme?

La guerra

Exergo. – de los que matan madre. ¿“madre” sólo es repetición del atributo del primero verso o se trata de la persona a la que se dirige el locutor?

Justicia de los ángeles, 1.–

v. 3 – Laborando inmundicia = ¿sentido literal de “inmundicia” o algo menos fuerte: cosas sucias...?

v. 5 – Una brizna existiendo porque sí

¿Qué valor hay que darle al modismo “porque sí”?

v. 7 – sobre el gran lienzo sucio del mundo...

¿Lienzo = tela, cañamazo, pantalla?

v. 11 – con las manos fraguadas en morado granizo.

les mains durcies en une grêle violette

No estoy seguro. Me quieres aclarar el sentido de la imagen.

v. 25 – sin saber cómo el agua arrastraba lo impuro

sans savoir que l'eau qui absorbait la saleté

arrastrar = aquí absorber en vez de arracher: ¿conforme?

v. 30 – Tranquila descansaba entre vecinas

Aquí ¿de qué se trata? ¿Descansa se refiere al hecho de que después de trabajar la vieja lavandera pasa días de descanso o es una alusión a la muerte, referencia a un cuerpo presente? Pienso más bien que se trata del descanso.

v. 29 – Al cabo terminó. / Enfin elle s'arrêta.

(Sobreentendido: dejó de trabajar. ¿Correcto?)

v. 35 – su claro y bello nombre de duquesa.

claro: ¿a qué se refiere? ¿A la sonoridad del nombre?

Puentes

v. 20 – Se sienten calentitos. / Ils se sentent bien au chaud.

v. 33 – Ellos erre que erre.

¿Sentido de “errar” aquí: equivocarse o vagabundar?

v. 52 – Tratando con poetas, cualquier cosa.) / De leurs relations avec des poètes, n’importe quoi.)

¿Tratar con...? Tener relaciones con...

v.60.– Pero yo sigo con lo mío. / Mais moi je continue avec mon idée.

¿Qué te parece: “idée” o “affaire”?

La Guerra⁵⁴ — Exergo. — Es una cita de un poema de Carmen. Fijándome ahora, veo que, por errata sin duda, falta una coma detrás de matan. Significado: de los que matan, también soy madre. Desde Eva, que fue madre de Caín y Abel, ese es uno de los regalos que el Creador nos hizo a las madres del mundo. O sea: soy madre del que mata y del que muere.

Justicia de los Ángeles — 1 v. 3 — Sentido literal de suciedad, mugre, etc. y, al mismo tiempo, el sentido más elevado de impureza, contrastante con lo limpio, blanco, puro... para exaltar el oficio, duro, repugnante de la lavandera que, al mismo tiempo, cumple la hermosa tarea, digna de un Mesías, cuando de este se dice que “lava los pecados del mundo”. Puedes emplear, según tu criterio, cualquier palabra que indique esas suciedades que abundan tanto en el cuerpo como en el alma humana. Creo, en mi bastante olvidado francés, que “ordure” quiere decir algo así como “suciedad repugnante”, detritus sobrantes de algo, precisamente el material que la mujer, con su trabajo, transformaba en nieve= =pureza, claro que no

54 A continuación se transcriben doce páginas mecanografiadas, con numerosas correcciones, tildes y añadidos autógrafos con bolígrafo azul y rojo, en las que Figuera Aymerich responde al documento de consultas de Comincioli. Son las páginas 3-14 del documento con signatura [JC0102-0005-002].

sé si esa palabra sería lícito y oportuno utilizarla así, en poesía⁵⁵. La nieve es un “tópico” de la poesía, y aun de la prosa y del lenguaje vulgar, como símbolo de lo limpio y puro. Aquí está empleado en ese sentido y adrede.

v. 5 – “Porque sí”, en español significa: sin saber por qué, sin justificado motivo, sin voluntad propia o sin complacencia. La vieja, sola y pobre, no tenía motivos, ni deseos de vivir... pero vivía, sin saber por qué... por inercia o por un oscuro instinto de conservación, y de hacer algo, algo útil.

v. 7 – El mundo no le ofrecía más que dolor. Pero, ella, sin saberlo, cumplía una misión purificadora. En el mundo, en la faz de la tierra, que, para asimilarla en cierto modo con su tarea de lavandera, se expresa a esa faz (en español se dice, para indicar nuestro mundo, el “haz de la tierra”, haz=faz.) Se le llama “lienzo”, que es cualquier tejido que puede ser rico o basto pero es algo que se extiende, que cubre, etc. Lava, lienzos, telas... la faz de la tierra.

v. 11 – Espero que nunca hayas lavado ropa con agua helada. Yo, sí. Las manos se quedan realmente “como el cemento cuando fragua”, que es más que duras... Al menos, poéticamente, más expresivo. Cuando no hace frío, no se ponen duras, sino hinchadas, y, al mismo tiempo, reblandecidas, con los tejidos ahuecados y la piel arrugada. “Compris?” Pues ahora, a ver cómo te las apañas para conservar el sentido en una bella imagen “francesa”. Mira, yo he traducido muchos poemas, o fragmentos que es peor, insertos en unos estudios sobre poetas americanos escritos en una Universidad Norteamericana por ilustres profesores. Es terrible. Yo lo resolvía luchando como una fiera por comprender “lo que el poeta quería decir”. En algunos de los modernos, nunca llegaba a saberlo exactamente y mucho me malicio que... ni ellos lo sabían⁵⁶. Y, luego, como la traducción literal en el 99% de los casos, no servía, buscando la expresión más aproximada y más “bella” que tuviéramos en español, incluso añadiendo algo, o alterando el orden de las frases, aunque SIEMPRE, claro está, procurando, hasta al límite, respetar el estilo del original. Se suda tinta, ya lo sé. Por eso me agrada que me pidas auxilio, te lo agradezco, en bien de los

55 Esta oración se añade de forma manuscrita en el margen superior de la página con bolígrafo rojo

56 Esta oración se añade de forma manuscrita en el margen superior de la página con bolígrafo rojo.

dos, y me esfuerzo en aclararte las cosas aunque, la verdad, al escribir no me he parado nunca a planear deliberadamente esta o la otra imagen, sino que, estas, cuando les parece bien, van surgiendo ya hechas y en su sitio, cuando no ocurre así... pues el poema no sale o sale mal y... o se abandona o vuelta a empezar.

v. 25 – El agua, en efecto, se lleva, disuelve, no precisamente absorbe, aunque la palabra es de significación muy próxima. Es decir, el agua primero ablanda, luego diluye o disuelve la suciedad y, al fin, al correr, sea en un río, sea al verterse del recipiente donde se lava, arrastra, o, mejor, se lleva esa suciedad, siempre fluyendo hasta parar en otro río, en el mar o filtrándose en la tierra. Ahora bien, ese agua, a su vez, viene de alguna parte, de una fuente o manantial por lejano que éste se encuentre del lugar donde se lava. Eso es lo que ocurriría sin que la mujer se diera cuenta o no pensara en ello, así como tampoco pensaba en que el sol, por medios químicos, la ayudaba a que blanqueara, a que se “recreara la nieve”. Con todo esto se resalta la miseria, la pobreza material y espiritual de los pobres, que, sin embargo, en justicia más alta, se verá apreciada y casi glorificada. Por cierto que una vez, en cierto sitio y en cierto ambiente, me objetaron que pusiera a los ángeles, seres divinos y celestiales, “empleados” en distintos menesteres por la religión católica, y no sé si por otras. Pienso que puede interesarte a ti también mi respuesta a ese reparo. Yo no podía, ni me interesaba decir que esa desigualdad injusta iban a remediarla los comunistas, ni los social demócratas, ni los demócratas a secas, ni tampoco, fíjate bien, los católicos. Ni mis poemas son panfletos políticos, aunque apunten a una política más justa y comunitaria. Y, por otra parte, y esto es interesante, tienes que convenir en que, al menos en España, la poesía no se lee por los pobres y desamparados. No porque no tengan sentido poético: al pueblo le encanta la poesía en coplas —algunas aquí, sobre todo en el Norte y en Andalucía, son de una sorprendente y exquisita belleza poética— y hasta el lenguaje común está lleno de metáforas: “ser todo oídos”, “subirse por las paredes” (enfurecerse o alterarse mucho por algo), “correr como el viento”, etc.... Pero la poesía, al pueblo, en primer lugar, no se le da, no se le ofrece y, en el caso de que se le ofreciera, no la captaría más que en contados casos. A veces, por el afán de los poetas “poetísimos y herméticos” de acumular palabras y frases, sonoras y bellas, eso sí, pero, ¡que me cuelguen, si quieren decir nada! y, cuando tienen

un sentido, está tan profundamente soterrado que, si a mí la mayoría de las veces no me merece la pena el trabajo de desentrañarlo, calcula tú lo que será para los desgraciados e ignorantes que son los más. En España hay ahora pocos analfabetos.... Pero, en realidad, espanta pensar en los muchísimos, miles y miles que saben leer un anuncio en las calles o una carta de su madre... pero siguen siendo absolutos analfabetos espirituales o intelectuales o como quieras llamarlos pero ya me entiendes. Por eso mis poemas, aunque en realidad sean en favor del pueblo en general, o mejor aún, del HOMBRE en general, no van dirigidos al pueblo mísero. El mensaje no llegaría a ellos. El tiro va dirigido a los que mantienen y fomentan, en su beneficio, esa desigualdad material y, acaso con mayor empeño, la espiritual, que facilita su propia preponderancia y la sumisión del desposeído. Yo me dirijo a los que leen o al menos puede que lean mis poemas. Y estos, en su mayoría, son los que dicen que, si me leen, verán que, los ángeles, mensajeros e instrumentos de Dios, no ensalzan precisamente a los más poderosos y opulentos, por más cristianos que sean, sino a los ignorantes, sucios y pecadores... aunque no se confiesen al morir ni reciban los Santos Sacramentos y la bendición apostólica de Su Santidad. Como aquellos que, por lo mismo, lo acaparan todo: porque los ineducados y miserables pecan, blasfeman, no veneran a Dios ni a sus santos, por lo que, en conformidad con las leyes al uso, tendrían que ir al infierno, o sea, que se fastidiarían lindamente, después de en este mundo, en el otro. Los poderosos y grandes y educados cristianamente, si aquí lo pasan bomba (como dicen mis nietos), encima se van derechos al cielo tras una buena confesión y unos suntuosos funerales. Bonito ¿verdad?... Pues mis ángeles ejercen una justicia de lo más heterodoxa y desmienten eso de que hay que conformarse con la voluntad de Dios y que es mejor ser pobre (pero no abandonan sus riquezas sino muy al contrario y, caiga quien caiga, procuran aumentarla por todos los medios) pero, por otro lado, afirman que hay una nube de pecados mortales, por los cuales, si no te confiesas y te arrepientes según norma, vas al infierno derecho y no se paran a pensar en la infinita misericordia de Dios, que sin descansar proclaman y que solo mis ángeles confirman. Bueno, basta de digresiones, aunque, bien mirado, creo que todo esto puede también ayudarte. Si yo hubiera podido comunicar amistosa y fácilmente con los autores que traducía ¡cuánto me hubiera ayudado y qué feliz me hubiera hecho!

v. 29 – “terminó” Sí, dejó de trabajar. Pero en el sentido más absoluto y definitivo: dejó de vivir. Se murió y, claro, terminó con todo. Aquí, en España, se usa mucho la expresión. Un desesperado, dice: “Prefiero terminar de una vez”, desea no ser, no sufrir... cesar del todo.

v. 30 – ¿Lo ves? La pobre mujer, atada a la cadena de un trabajo ingrato y mal retribuido para quitar de [sic] suciedad que en las ropas dejan los pudientes, procedentes de sus sacratísimos cuerpos que, a pesar de serlo, exudan los sudores y otros líquidos más o menos inmundos o hediondos, que, inevitablemente producen nuestros cuerpos, tan perfectos por otra parte y bellos (por fuera)... cuando lo son, claro; la infeliz lavandera descansó al fin de todo eso. Como antes te decía, al “terminar” con la vida, descansó por primera vez de todo, hasta de vivir, ya que su vida pocos placeres le otorgó nunca... acaso, acaso, como digo al principio, solo en esos momentos de dicha inconsciente que, a casi todos los mortales, proporciona la juventud, tan lejana y borrosa para ella, al quedarse sola, que apenas los recordaba como algo irreal. Sí, al morir, descansó. Me parece que, en francés, “reposer” o “se reposer” quiere decir descansar del trabajo, pero también quiere decir “dormir, que es igual a no sentir, y también “estar enterrado”, o sea, muerto. O ¿no es así? Perdona si me equivoco. Por eso lo acertado es lo que tú apuntas de “estar de cuerpo presente”, o sea, muerta, rodeada de sus vecinas que, “en pura caridad”, o sea, por amor, por esa solidaridad que los pobres tienen, al menos aquí, entre ellos, mayor que el socorro que pudieran, y casi nunca quieren, proporcionarles los ricos, faltos de comprensión y caridad (o sea, amor) incluso, y en la mayoría de los casos, entre ellos mismos. La tónica en el ambiente de las clases superiores es la de que “cada uno que se las arregle como pueda”. Entre los pobres, se dan todos los días casos de niños abandonados, recogidos y atendidos por los vecinos o amigos que son tan pobres como ellos. Así, en su soledad de vieja sin familia, la amortajaron y la velaron. Luego fue enterrada “de caridad” por el ayuntamiento.

v. 35 – “claro” nombre. No es más que otro punto de contraste. El nombre de “Alejandro”, desde Alejandro el Magno, suena a ilustre, a glorioso. Su “claridad” se opone a lo oscuro, lo que no brilla, en contraste con (sobre todo en femenino) los oscuros nombres de Antonia o Serapia o Petra... y los vulgares de Pepa, Pilar, etc. Alejandra nos evoca a las princesas y duquesas rusas... Además es tan bonito que, en estas tierras, casi

resulta “cursi” o rebuscado. Es un detalle tonto pero tiene su importancia. Yo lo puse casi inconscientemente, en oposición a esa otra mujer llamada Petra que ni siquiera tenía nada de particular, ni eso. No sé por qué. Porque, el problema, es el mismo.

Es que, amigo mío, lo repito. La traducción es una tarea ímproba. Y, ahora, con eso de que el poema siguiente es el “Canto rabioso a España...” recuerdo que me consultaste, más o menos, acerca de ese truco, como dicen los ingleses, que empleo al referirme a los “palos” de la baraja española: oros, copas, espadas y bastos... No me acuerdo cómo lo resolviste en una traducción, bien hecha, que me enviaste entonces, pero es casi imposible de traducir. Lo pongo como ejemplo de la dificultad de este trabajo, dificultad que aumenta mi gratitud por el interés que te has tomado al traducir mis versos. Verás, los oros, las copas y las espadas son de fácil interpretación aunque yo no sé el origen de que sean estos los símbolos, alegorías o representaciones adoptados como figuras de los naipes, ni, menos aún, por qué se las llama “palos”... Acaso sea, si no pienso mal, que el español tiene un lenguaje, conforme con el carácter de quienes lo hablamos, realista, directo, un poco brutal a veces; ejemplo, el Arcipreste de Hita, Quevedo, el mismo Cervantes, a pesar de su elegancia, serenidad y bellísimamente trabajada prosa.. Somos los de “al pan, pan y al vino, vino”. Lo otro es importado, flojo en valor y pasajero. El francés es más pudoroso (lo francés, a mi ver, es más... timorato, más aficionado al circunloquio y a “dorar la píldora”). ¿No tendrá que ver eso de llamarles “palos” con el fin y el placer del juego, que es “moler” al adversario, sea cual sea el “palo” que “pinte”. Si a cada clase de “figuras” se les llama “palo”, del palo que, en un momento determinado, “domina” o gana a las otras se dice que “pinta”. Pintan oros, o copas... o lo que sea⁵⁷... Pues bien, como símbolo, el oro puede representar la riqueza, la espada el poder, las copas, los placeres y los bastos... los estacazos que pueden darse los jugadores que pierden o disputan, dada la... fogosidad y la intolerancia española... ¡Qué sé yo! Porque, si no lo sabes, los bastos son una a modo de clava, maza o garrote, muy al natural, con los nudos que forma la madera... con lo que, si resultara difícil matar moscas, como se dice en un chiste, sería muy fácil romper

57 Desde “Si a cada...”: añadido manuscrito en el margen superior de la página con bolígrafo rojo, señalado con un asterisco.

la cabeza o moler las espaldas de cualquier contrincante. De aquí que, cuando digo que España en los años 40 (por señalar la fecha más adecuada) carecía de riquezas, de poder y se veía (por una u otra causa, o por varias a la vez) recibiendo golpes por todos lados, el simbolismo o la imagen o la metáfora o lo que quieras resulta claro. Pero eso ¿cómo se traduce al francés, o al polaco, o al chino? No hay quien lo sepa. Así es casi todo, aunque no con la misma gravedad.

PUENTES. – v. 20 – “se sienten calentitos”. Imagen un poco ambigua. Puede interpretarse de dos maneras, según la mala “intención” o la malicia del lector: unos, pensarán que, como en “Milagro en Milán” (¿la viste, la película?) o como esos viejecitos que se sientan en los jardines, cuando es invierno, los españoles vencidos y aislados como leprosos o como presos peligrosos a los que no se permite “asomarse al exterior”, procuran encontrar un rayito de sol que les caliente los huesos molidos y descalcificados. Otros, peor pensados, pensarán que esas líneas aluden a los que, sea cual sea su situación, y fuera cual fuera su postura y su actuación, “antes” de la derrota se esfuerzan por (a costa de todo o a toda costa) trepar a un sitio donde seguir viviendo o, como decimos aquí, “colocarse al sol que más calienta”. Más claro aún: pasarse al bando de los que ganaron. Los ha habido y los hay y en general les va bastante bien y hasta muy bien. Tradúcelo como... puedas. Ya sabes ahora lo que yo quise decir con eso.

v. 33 – “Erre que erre...” = con insistencia, con obstinación, con testarudez. No sé si en francés habrá alguna expresión coloquial equivalente, pero el sentido es insistencia, obstinación... Sin embargo, el modismo es más expresivo. En francés pudiera ser: obstinément, opiniâtement, entêtement o, acaso mejor aún, acharnement (de s’acharner)... con furioso interés, a toda costa... “coûte que coûte”, à tout prix, etc.

v. 52 – “tratando con poetas”... Está por “tratándose”, o sea, “refiriéndose, a poetas”... Cuando se habla de poetas... se puede temer cualquier cosa, la más absurda fantasía... como escribir sonetos a la “primavera” como estación tradicional de la belleza en la naturaleza o, mejor aún, de renacimiento, renovación, nueva floración de esperanzas... cuando la verdad era que, en aquellos momentos, estas esperanzas no aparecían por ninguna parte. Pero los poetas... ya se sabe, siempre tan fantasiosos, chiflados e idealistas, capaces de ver lo bello en cualquier parte. Y

de escribir sonetos en medio del desierto o... en una cárcel, como en España (y en otros países) lo ha hecho más de uno, aunque no fuera lo más frecuente que cantara la primavera a no ser con nostalgia o... con mala intención.

v. 60 – ... sigo con lo mío, con mi tema, con mi “manía”, si quieres. No está mal “mi idea”; es la traducción correcta pero, a mí no se me ocurrió ponerla (pudiera haber ido sin romper el verso) no sé bien por qué, pero creo que porque me sonaba menos expresivo, menos enérgico. Lo mío, como algo obsesionante, queda mejor expresado “por manía” que, en francés vulgar o “slang”, de lo que yo conozco algo por mi hijo a su paso por el Liceo Louis le Grand (dos años), en París. Puede traducirse por “dadá”, que, en ese poema, dado su tono “inconventional”, puede muy bien emplearse. En fin, puedes poner “idée”, obsesión... lo que quieras. Tampoco affaire está mal, ni mucho menos.

BELLEZA CRUEL (he trastocado el orden de las hojas, pero no importa, ¿verdad?)

v. 12 – Existir de balde es, aproximadamente, estar, existir.... de más, sin provecho para nadie, sin saber para qué, sin servir para nada... SOBREVIVA, se refiere al verbo sobrevivir = vivir cuando otros han muerto; vivir, en cierto modo, más de lo que uno tiene derecho; por extensión, se aplica al que sigue produciendo—un escritor, o un artista, por ejemplo—cuando ya no hace más que repetirse, cuando se ha quedado fuera de su tiempo, como una polvorienta reliquia o una momia que aún se obstina en ocupar un puesto entre los vivos. En mi caso, hace alusión a mi especie de remordimiento o vergüenza, por estar viva, después de los muertos de la guerra y de estar en aquellos días “libre” para, con sordina o incluso para mí sola, poder expresarme y escribir lo que allí puede leerse cuando tanta gente está en las cárceles, “muerto” para la convivencia y el amor, y con la boca aún más amordazada que la mía. Tú podías decir “survivante”, pero no sé por qué ese adjetivo no suena a pertinente o adecuado. No sé, no me gusta. Tú verás.

v. 28 – Mis mariposas de papel o versos = mis versos que son, algo así, tan frágil, efímero y superfluo como una mariposa. O sea que, en caso de ceñirte a la traducción literal (posible en esta precisa frase, habrías de poner “ou vers”, suprimiendo el posesivo. “Versos como mariposas” es lo que quiere decir con la intención, más o menos, de: “admitiendo su be-

lleza (belleza cruel), disminuir, menospreciar su importancia en tiempos tan duros”⁵⁸.

MIEDO – v. 3 – “No pesan” —si esto puede servirte de orientación— puede tomarse en sentido literal. Al menos yo lo tengo como seres incorpóreos, etéreos, que, a menos que para cumplir una misión determinada, no tienen que estar sujetos a las leyes de la gravedad, ni introducirse en carne palpable mortal, ni, dicho sea de paso, compensar de algún modo la falta de esta ley como los astronautas. Pero, en una interpretación más profunda, yo lo puse para significar que no se sienten atados a los sabores, fallos, problemas ni necesidades terrenales. No viven de la tierra ni son hijos de ella. “NO VACILAN”= No tienen las terribles dudas y vacilaciones del ser humano. Son emisarios, servidores, “mandaos”, como dice nuestro pueblo, cuando quiere desentenderse de una responsabilidad directa. “Mire Ud., yo soy un ‘mandao’”. Ellos no tienen que tomar decisiones, sean triviales o aterradoramente arriesgadas. Hacen o dicen lo que les ordenan y son inalterablemente felices. Como el “jefe” es un ser infinitamente sabio e infinitamente todo, no tienen por qué preocuparse de las consecuencias. Quizá yo debiera haber puesto “no deciden”... pero ya no tiene remedio ¡hélas!⁵⁹ CUERPOS SIN HAMBRE= exentos de toda necesidad o apetito material, sea físico (Hambre, sed, etc.) o espiritual (compañía, amor, gloria, poder, etc.). Todo esto va reforzado en los versos siguientes que, a más de esto o por ello mismo, sirven también para aclarar mi idea.

v. 28 – Podredumbre... En castellano, además del sentido literal y directo, tiene el de “inmoralidad”, o sea, “descomposición de las cualidades más excelsas, de lo más bello del hombre, al contacto con las circunstancias y a consecuencia de las pasiones. Raro es el ser humano que no se corrompe, en mayor o menor grado, en este sentido, dada nuestra fragilidad y, como antes se dice, la carne... ¿no se deteriora en vida?... ¿Qué es la vejez sino una lenta e insidiosa podredumbre de nuestra carne y nuestros órganos?... Llorosa porque nos causa tanto llanto y dolor, físico y moral...

58 Desde “versos como...”: largo añadido con bolígrafo rojo que empieza en la misma línea y se extiende con orientación de noventa grados en el margen derecho y luego, bocabajo, al final de la página, en el margen inferior.

59 Desde “Como el ‘jefe’...”: añadido en el margen superior de la carta con bolígrafo rojo y señalado con dos asteriscos.

sin que podamos hacer gran cosa por escapar a ella. No sé si, en francés, resultará adecuado pero, en principio, opino que sí.

v. 29 – Ya te he dicho que no debes forzarte por respetar la redacción o la estructura de la frase española. Puedes emplear un giro, añadir algo, quitar algo, buscar una locución francesa que, a tu ver, se corresponda con el sentido, con el significado del original siempre que sea más exacta, más expresiva en tu lengua, más francesa, y contribuya a hacer más bello y sonoro y auténtico el texto francés. El que lee un poema traducido debe, además de apreciar el valor del poema español, GOZAR de la lectura del texto francés, casi como si procediera de un poeta en esta lengua. ¿Que pido demasiado? Sí. Pero, por otra parte, te ofrezco una cierta libertad de movimientos que ha de ayudarte a salir airoso... hasta el punto que la cosa sea factible. No te preocupes: jamás seré severa con un traductor correcto, que no ponga disparates en una traducción o no la deje como una mezcla híbrida y confusa de ambos idiomas, porque tengo sobrada experiencia de las tremendas dificultades que tiene nuestra labor. La frase que ahora nos ocupa quiere decir que pecamos, sin poder remediarlo hasta que morimos y, al transferir dicho significado a la preposición hacia, que denota “dirección”, no sé si peco gramaticalmente, pero me trae sin cuidado: con ello expreso, en una sola palabra, que ese pecar prosigue hasta la muerte y que, en cierto modo, contribuye a esa muerte, ayudando a ese pudrirse espiritualmente a lo largo de la vida. Eso creo que un español puede interpretarlo sin gran dificultad, o intuirlo. A ti como extranjero, por muy bien que conozcas el idioma (y lo conoces: cada vez más y lo escribes cada vez mejor. Se nota.), te ha de ser infinitamente más difícil.

LIBERTAD – v. 3 – = “Borrón y cárcel nueva”... Me parece bien tu interpretación, ya que la palabra “borrón” significa: no hay ya que pensar en el pasado. Y cárcel nueva = aparecen, o se inauguran, nuevas cárceles (las políticas; los “delitos” políticos como causa, casi siempre abusiva de encarcelamiento). Si, respecto a cárceles, con esta última explicación, se te ocurre algo nuevo, puedes cambiarlo. Pero está bien. Enhorabuena, porque esas expresiones, precisamente por lo “sintetizadas”, comprendo que son muy difíciles. Además tú no puedes conocer un modismo muy común que, a los españoles, les facilita la interpretación. Se dice “Borrón y cuenta nueva”, cuando alguien renuncia o quiere renunciar (en ese caso obliga a renunciar a otro) a cualquier cosa, sea buena o mala. Renuncia

absoluta. O sea, que yo digo: despedámonos para siempre de... lo anterior, bueno para nosotros, malo para ellos; ahora cuenta nueva, o sea, otras condiciones de vida impuestas rígidamente y por la fuerza. (La muerte, antes, y la cárcel, la coacción, ahora). Espero explicarme bien. No sé.

v. 7 – “Si se te cae la lengua de vergüenza” responde a la alteración, hecha deliberadamente sustituyendo cara por lengua, con referencia al párrafo anterior y donde se da a entender que “no se puede hablar más que para decir tonterías o cosas ‘afectas al régimen’”⁶⁰, para destacar la situación de “interdicción”, de censura, en la expresión de las ideas y los sentimientos, que aún continúa más severa de lo que aparenta, pero que, hace veinte años, era intolerablemente opresiva. Aquí decimos cuando alguien hace algo poco digno o cobarde o vergonzoso, “¿No se te cae la cara de vergüenza?”, o “Debía caérsele —o caerse— la cara de vergüenza.” ¿Lo ves ahora? A que sí. Pero, ¿cómo ibas a verlo sin conocer los infinitos modismos españoles que me he empeñado en utilizar... sin que se me cayera la pluma de vergüenza por usar un lenguaje coloquial? Y, la verdad, no sé cómo podrías decir esto en francés — ¡en buena te has metido!

v. 10 – “Si calzas los zapatos según norma”... Esto no es modismo. Lo invento yo para significar que debes “meterte”, si quieres vivir tranquilo e ignorado, o, si puedes, prósperamente⁶¹, aunque te duela, en unas reglas de juego dictadas por el régimen, como si te metieras en unos zapatos que pueden —casi con seguridad— no ser de tu agrado ni siquiera de tu medida, sino “normalizados”, como se dice hoy, de muchos productos industriales que han de tener unas características dadas y fijas para comodidad y economía en su empleo y comercialización. De ahí que se haga comprensible la expresión “según norma” que, si aplicada, por ejemplo, a medidas de ventanas en edificios de tipo corriente, puede ser beneficiosa, pero... que si se impone en los zapatos, o ideas o conductas personales, ya te puedes imaginar lo que supone la “normalización”. Y así verás que resultan clarísimas las líneas o versos siguientes, pues si te “acomodas” a la “norma”, podrás “integrarte” en el sistema,

60 Añadido en el margen superior de la carta con bolígrafo rojo y señalado con un asterisco.

61 Desde “si quieres...”: añadido en el margen inferior de la carta con bolígrafo rojo y señalado con un número uno entre paréntesis.

“estar al sol que más calienta”, como aquí se dice, y vivir “abrigadito”, o sea, bien acomodado...

v. 38 – Perfecto.

FIN⁶²

Perdona, muchacho, si encuentras una superabundancia de aclaraciones e instrucciones. Mi sincero y único deseo es el de ayudarte.

Soy tonta. O, si quieres, soy incapaz de hacer nada a derechas y... con prisa. Así he hecho ESTO y se nota. Figúrate que lo hice en papel grueso para escribir por las dos caras y luego... todo lo escribo por una. Llevaba unos días escribiendo a máquina, copiando unas cosas para un libro que me quieren editar (de tipo infantil), aunque aún no es seguro, y... la rutina. Además, prisa (por ti), interrupciones por mil cosas, visitas, llamadas, teléfono, nietos... en fin, ¡un desastre!⁶³

[9] Madrid, 27 enero, 75⁶⁴

Oh! Jacques, mon ami... pensarás que soy... qué sé yo... lo que se te ocurra... En fin, ya sabes: es difícil de disculpar y largo de explicar... yo no escribo, tú no escribes... yo perdono, tú perdonas. No sé si te hablé del accidente de mi marido: rodilla destrozada, operación, recuperación⁶⁵... verano, campo, más recuperación, vida vegetativa, vuelta a Madrid; nietos, visitas, fiestas, obras en el piso y cartas atrasadas... muchísimas cartas y muy, muy, muy atrasadas. Ahora te ha tocado. Te mando esas hojas de “aclaraciones” a tu traducción que está muy bien, y celebraré que saliera al fin por ti, por mí... por lo que has trabajado y tu satisfacción, aunque

62 Añadido autógrafo, centrado, con bolígrafo azul.

63 Párrafo autógrafo añadido con bolígrafo azul.

64 Carta autógrafa de nueve páginas, de tamaño A4, escrita con bolígrafo azul. La primera página posee la signatura [JCO102-0005-005-01-R], mientras que las ocho restantes se encuentran bajo la signatura [JCO102-0005-005]. Esta segunda parte contiene siete páginas aclaratorias.

65 Figuera Aymerich se refiere a estos acontecimientos en su carta anterior, fechada en Madrid, el 22 de noviembre de 1974, excluida de nuestra selección (véase nota 6).

no creo que te traiga gran provecho. No me olvido de ti. Conozco gente que va a Suiza y tengo parientes trabajando en la ONU. Te aseguro que me acuerdo de ti más que de ellos (el parentesco es una cosa y la afinidad afectiva es otra), aunque es verdad que sus idas y venidas me hacen pensar en ti... “Ya podía darse Jacques una vueltecita por aquí...”. Sería estupendo. Tú que eres soltero (creo yo) y libre (creo yo) ¿por qué no lo haces...? Mucho me gustaría charlar contigo al menos una tarde entera.

Por favor. Como otra vez te dije: no tomes a mal mis “correcciones”. Solo pretendo ayudarte para que el libro salga a luz lo más perfecto posible. Cosa tremenda la traducción de poesía... ¡He visto yo cada cosa por ahí!... Si las condiciones y la oportunidad son las mismas que cuando me escribiste, espero que no tardaré mucho en verlo, aunque ya sabes que tengo una ilimitada paciencia.

Espero también que la “crisis” coyuntural (palabra de moda) que atraviesa el mundo no te afecte mucho en ese rico y tranquilo país... aunque un tantico xenófobo... ¡todo sea por Dios! Aquí la crisis, como los dragones de los cuentos, tiene muchas cabezas y, ¡claro!, ya sabes que si se corta una, al dragoncito le salen dos... ¡Figúrate lo que pasa, si nadie quiere o puede cortarle ninguna! Por lo demás, en esta casa (que es tuya como dice nuestra vieja cortesía), sigue viviendo lo mejor que pueden unos yayos (abuelitos) que procuran conservarse lo más sanos (o lo menos estropeados) posible a base de ocupaciones caseras, lecturas y sobre todo “inyecciones de nietos”, siempre que es posible. Repito: los niños y las bestias son los únicos seres verdaderamente inocentes que hay sobre la tierra. Disfrutamos de su encanto, mientras dura —luego crecen—, y adelante por la vida que nos queda, sea como sea y lo más cómodamente posible. Es un programa de lo más egoísta, pero ¿qué hacer? Estamos presos, enredados, drogados, manipulados, gobernados, tiranizados por unos cuantos dioses más o menos visibles o sospechables... ¿qué hacer? ¡Es ya tan poco lo que nos resta de vida!...

Bueno. Vayamos poco a poco. Que el año 75 sea para ti próspero y feliz... “dentro de lo que cabe” y recibe 75 abrazos de tu amiga (aunque no lo parezca).

Ángela

ACLARACIONES 1⁶⁶

P. 2 – l. 4 – El poema original al que L. F.⁶⁷ alude no dice “hermano”, sino directamente: Franco. Se corrigió al publicar mi libro por aquello de la Sra. Censura.

P. 7 – l. 27 – “nourrir”. En realidad, nourrir es alimentar y lo que ahí ocurre no es que nadie se ocupara de alimentarle. Eso solo podía hacerlo la madre, desde luego, y la madre fue la única que no se olvidó de todo de puro asombro. Al revés, como el poema dice. Los otros, los pasmados fueron los que se olvidaban de que al niño había que ponerle o sea acercarle, al pecho, colocarle donde pudiera alimentarse. En español, se dice “poner al pecho” a la acción de tomar al niño, esté donde esté, y colocarlo en situación de mamar. Tu sabrás como se dice por ahí. O, si no, pon acercarle.

P. 13 – Titular - Yo, no sé bien por qué, puse eso de caso acusativo, según la declinación latina y hasta cierto punto española. No sé cómo se dirá en francés. Pero eso que has puesto está muy bien. Lo mío es algo así como un juego de palabras. Lo tuyo es más enérgico.

P. 14 – l. 17 – ¿No estaría mejor la traducción literal: ecorchées? Tú lo has visto de otro modo que no está nada mal: tú expresas con “effrontées” que hay un sentimiento de vergüenza en las manos limpias y suaves al ver las del minero. Pero es más “fuerte” decir o suponer que las manos propias se sienten “desolladas” por solidaridad... llevada al absurdo poético, un absurdo paralelo al de Nazim Hikmet cuando siente, en una cárcel de Turquía, que su corazón es fusilado.

P. 19 – l. 32 – “stimuler” me parece un tanto blando, dulce... Azucar, en español, es estimular a la acción pero de modo violento, acuciante, sin piedad. ¿No sería más duro, más enérgico algo así como “aiguillonner” o “éperonner”? Tú verás. Después de todo, son menudencias y no cosas esenciales.

P. 22 – l. 35 – “ni Cristo lo remedia” es un dicho popular, o vulgar, que se emplea para indicar que no hay solución a un conflicto cualquiera.

66 Leyenda escrita sobre el margen izquierdo con bolígrafo rojo, en ángulo de noventa grados. Las demás páginas de estas aclaraciones se encuentran numeradas de la misma forma. En este caso no se conservan las preguntas de Comincioli.

67 León Felipe.

Intencionadamente se usa aquí dirigiéndose al propio Cristo. Si en francés no hay nada igual, pierde valor. Pero eso es un caso que tampoco tiene solución porque, aunque hubiera un dicho o modismo que, en francés, tuviera el mismo significado, me parece que también “perdería” gracia su empleo. ¡Qué difícil es traducir, muchacho, y sobre todo cuando se trata de un lenguaje coloquial, corriente! No sé cómo has tenido paciencia.

Id. – l. 39 – “Hacerse cargo” quiere decir, efectivamente, aceptar, tomar, el cargo de una cosa, ocuparse de ella. Pero también quiere decir comprender, tomar en consideración... Aquí es más eso ya que, al final, el que escribe pide, en cierto modo, disculpa por su atrevimiento, por haber molestado a tan alta jerarquía, creyendo, confiando, sin embargo, que por lo mismo, ÉL, comprenderá y ayudará o perdonará al menos. “Se hará cargo”: ¿Tiene, en francés, “s’occuper” esa acepción o puede atribuírsele? No lo sé.

P. 25 – l. 2 – ¡Otro lío! En español, “mujer de su casa”, ser muy mujer de su casa quiere decir no “ama de casa” sin más, una cualquiera, sino una especialmente solícita, trabajadora y atareada... Algo así como una “très bonne ménagère”... ¿Puede decirse o tenéis algo parecido a lo nuestro... aunque no se parezca “literalmente”?

Id. – l. 5 – No es gritar “en su compañía” sino gritarles, reñirles un tanto agriamente y a gritos, no por mal genio (tan oveja por dentro) sino por cansancio, por la irritación de estar todo el día bregando con sus naturales travesuras. No se le dice o puede decirse algo así como “crier aux petits” o “crier après les petits”? Tú lo sabrás.

P. 27 – l. 27 – ¿Por qué no bon marché? Es más despreciativo.

P. 32⁶⁸ – No es solo a dos sino a los 4: oros, copas, espadas y bastos – Los 4 palos de la baraja española. Podrías completar la aclaración.

P. 35 – l. 39 – El que aquí decimos “curado de espanto” es aquel que ya no se asombra, ni casi se inquieta por nada, pase lo que pase, a fuerza de duras experiencias. ¿Cómo decirlo en francés? ¿No hay un dicho parecido en sentido, ya que no en palabras? Algo así como “endurci par les coups, o pour des coups...” O “invulnérable à l’effroi... au malheur...”. Mira, acabo de encontrar en un buen diccionario (tenemos muchísimos de to-

68 Aquí se insertan dos asteriscos, de forma similar a otras ocasiones en las que Figuera Aymerich agregó notas en los márgenes de las cartas, pero no hay nota correspondiente.

das clases... menos de modismos, pero algunos vienen...) “estar curado de espanto” = “avoir vu le loup...” Así que... a ver cómo te las arreglas.

Pág. 36 – l. 22 – Verás/revés. Creo que tendrías aquí que poner una nota explicativa o aclaratoria. San Isidro Labrador es el patrón de Madrid. (Su fiesta aún se celebra el 15 de mayo). Era, en efecto, un labrador a sueldo aquí, nacido de purísima bondad y ejemplarmente cristiano y cumplidor con la Iglesia. Un día en que estaba arando, cuando la labor andaba retrasada, sonó el ángelus o algo parecido, y al oír las campanas que llamaban a la oración, tan devoto era que, despreciando nuestro refrán castellano de que “la obligación es antes que la devoción”, dejó el arado y los bueyes y se fue a la iglesia a rezar. Tanta virtud en tan santo varón no podía quedar sin recompensa, y así, para que el abandono del trabajo no redundara en peligro para la cosecha o fuera una mala nota para el santo jornalero, si, descubierto por el amo, se ganara una reprimenda, resultó que, cuando el bueno de Isidro volvió al campo, ¿qué crees que vio?... Pues ni más ni menos que un ángel bello y resplandeciente que, la mano en la manquera, araba y araba con toda aplicación... ¿Qué te parece? Te diré, en confianza, que el milagrito no me parece muy ejemplar que digamos, y calcula tú las consecuencias de una tal política pero, como dice mi nieta (9 años) cuando a veces le preguntamos si cree en algunas de las cosas que le cuentan en clase de religión (va al Liceo Francés, como los padres, pero en clase de español no puede faltar esa enseñanza), “Casi no pero... es bonito”. (No hace falta decir, como ves, que es una niña extraordinariamente inteligente.) Bien. ¿No estaría, a su vez, bonito que hicieras una breve referencia a este milagro —archiconocido en Madrid y hasta en toda España pues S. Isidro es el patrón también de los labradores en general—? Fuera de aquí no creo que nadie lo conozca. Y, en realidad, no es posible comprender bien el sentido del poema: “Por muy poeta que uno sea, y por muy bonito que sea el milagro... lo efectivo es la acción, el propio esfuerzo”. Así lo dice un refrán castellano, más realista como lo es, en general, nuestra literatura, empezando, si lo examinas bien, por el Quijote: “A Dios rogando y con el mazo dando”.

P. 39 – l. 2 – ¿No será quelqu’un en lugar de “un” o, mejor aún quelques-uns (unos cuantos) que es el verdadero del original... En ese contexto, alguno tiene el mismo sentido de algunos... Claro que yo no domino el francés, puede que, también ahí, un pueda interpretarse como “unos pocos”.

P. 41 – l. 5 – Está bien. Pero en el sentido de restringido puede ser, por ejemplo, a causa de enfermedad o por cualquiera otra causa lícita. (Claro que esta interpretación se refiere al castellano) Por eso yo pongo “mermado” (diminuer, amoindrir, réduire...) para no dejar dudas del “robo” que se hace al que trabaja, en cuanto a su derecho a la suficiente [palabra ilegible] alimentación. Piénsalo.

P. 42 – l. 30 – Las 6 líneas, de 12 a 17 (ambas inclusive), aunque sigan a un punto y lleven mayúscula no son una relación independiente de cosas que me ocurren, sino que continúan el sentido de las anteriores, ya que indican precisamente las causas que van a ser, cualquier día, culpables de mi muerte, probable, que anuncio más arriba. O sea, que quiere decir “voy a morirme a causa de ‘aquello’” —por cierto, que “aquello” es sin duda la guerra y la posguerra... lo que vimos ocurrir y lo que sufrimos... Aquí tiene un sentido claro de “desgracia” o catástrofe ya lejana. En francés me suena a mí (seguro que me equivoco) a cosa más próxima de lo que yo quisiera⁶⁹— y de haberlo callado tanto tiempo... y de esto (la situación actual que estoy sufriendo y denunciando) que digo. Otra causa es el corazón, oprimido, ahogándose por todo lo que sigue: penosas digestiones (lo que hay que crear aguantar y digerir... etc. hasta el final en la línea 17... ¿Comprendido? No me extraña que no lo captes bien, pero es un lenguaje, además de “poético”, que ya es bastante para volverle a uno loco (he traducido del inglés, y como nadie me ayudaba y corregía, ¡Dios solo sabe los errores que habré cometido —además eran fragmentos—), sino que, encima es críptico, alusivo a cosas y situaciones que cualquier español de ahora entiende pero difícilísimas de captar y calibrar para un extranjero, con la agravante de que no las has visto ni vivido en el país. Has hecho un trabajo ímprobo que nunca te agradeceré bastante.

P. 43 – l. 13 – Yo no lo puse... por no complicar más las cosas al circular el libro por aquí (como lo de Franco, al principio), pero estaría bien que tú pusieras una nota: eso alude a unos versos de Pablo Neruda en su libro —de la guerra española— *España en el corazón*. En el poema “Explico algunas cosas”, referente a los efectos de los bombardeos en el barrio donde él habitaba, en Madrid, como cónsul de Chile dice: “... pero de [cada] casa muerta sale metal ardiendo en vez de flores (...) de cada niño muerto sale un fusil con ojos...”. Yo lo puse como renuncia a vengar el pasado y estímulo para, en su lugar,

69 Desde “por cierto que”: añadido a pie de página, después de trazar una línea, señalado con un asterisco.

rehacer con esperanza el porvenir. Claro que como esto ha de deducirse del conjunto y sobre todo del final del poema, tú no has de citar sino el origen de esa frase. Con eso creo que está más fácil y no se puede tachar de plagio.

Id. – l. 24 – Les sentiers dallés. No es enlo~~g~~ados sino “enlodados”... llenos de lodo: barro sucio = llenos de boue. Es un lapsus que se te ha pasado y tiene fácil arreglo.

P. 45 – l. 6 – “a partir de...”. “Desde ti...” no tiene aquí el sentido de “partir de una cosa...” como punto de partida en el tiempo... no es exactamente eso. Quizá yo misma en el verso he dejado el sentido ambiguo, poco claro... No: quiere decir que, puesto que aún no ha nacido, el “hombre futuro” habla “a través de”, “por medio de”, “valiéndose de” su madre... o desde dentro de su madre, ya que aún está en su seno. A partir de... indica un punto de partida en el espacio. “A partir de la estación hay dos kilómetros hasta el pueblo”... Pero supongamos ahora que se trata de una llamada telefónica, diría “Te hablo desde la estación...”⁷⁰

Madrid 1 diciembre 1982

Sr. D. Jacques Comincioli
CH - 5430 Wettingen

Querido amigo: Soy el marido de Ángela FIGUERA y me complazco en manifestarte la alegría de Ángela al recibir tu tarjeta y los libros que en ella anunciabas. Lo mismo a ella que a mí y a mis hijos nos ha parecido una edición muy bien cuidada y bonita, y sobre todo una traducción extraordinaria, y más con lo difícil que es traducir el poema a otros idiomas.

No te escribe ella personalmente porque está muy delicada y no puede, pero, en su nombre, te felicito por tu trabajo tan bien hecho y tan cuidado, y te lo agradecemos de verdad.

Un fuerte abrazo de Ángela y mío
Julio

P. D. Llegó también una carta del editor.

70 A partir de “telefónica...”: añadido en el margen izquierdo, en ángulo de noventa grados.